

SIREN  
Publishing

*Everlasting Classic*

*The  
ManLove  
Collection*

SUCKS ROYALLY 1

*Consort  
of the  
Vampire  
Prince*

Marcy Jacks





Trevor Reiner ha estado trabajando para la familia real de vampiros, los Starostas, tratando de pagar las deudas de juego de su padre. Él está sin salida, y la aristocracia de vampiros lo está volviendo loco.

Cuando un malentendido trae una acusación de violencia, Trevor piensa que su vida podría haber terminado hasta que el príncipe heredero, Ludwick Starosta, acude en su rescate.

Y luego lo lleva a la cama.

Cuando los sirvientes los descubren, el rey y la reina no pueden soportar la vergüenza. Para tomar el control de la situación, le ofrecen a Trevor una suma que no puede rechazar.

Dos millones de dólares. Dos millones para pasar un mes con Ludwick antes de que el príncipe lo abandone públicamente y se case con una distinguida dama.

Con más para el príncipe de lo que Trevor pensó, y con los ojos siempre mirándolos, Trevor se pregunta si él se ha metido en algo más grande de lo que pensaba, y cómo puede evitar caer por el príncipe antes de que esto termine.

2



01/2019

**18+**

**CONTENIDO ADULTO**

**LIBRO HOMOSEXUAL**

**SI NO TE GUSTA  
NO LEAS**





# CHUPA MAGNIFICAMENTE 01

3



01/2019

## Consorte del Príncipe Vampiro

**Marcy Jacks**

\* Sucks: Chupa-apesta  
Royally: Magníficamente (pero de realenza)







## CAPÍTULO UNO

—Disculpe, muchacho? ¡Mi copa todavía está vacía!

—¡Ya voy! Lo siento mucho, mi señora, pero voy a venir tan pronto como pueda.

Trevor Reiner tomó la copa de vino más cercana y la llenó con sangre fría. El camión de reparto había llegado tarde, uno de los cocineros estaba enfermo y ni siquiera se suponía que estuviera aquí hoy. Era su noche libre.

Supuestamente.

Pero cuando lo llamaron para trabajar en la casa Starosta para un gran evento, fue una idea estúpida decir que no si quería mantener su trabajo.

Así que corrió como un pollo sin cabeza, tratando de evitar que las gotas de sangre se acumulen en sus guantes blancos.

Martin llamó su atención, apretando un poco la boca mientras luchaba por contener su molestia con la gente a la que servía.

Trevor sabía cómo se sentía el otro hombre, y aunque no podían decir nada, ni siquiera podían poner los ojos en blanco, al menos no estaba solo mientras trabajaba.

Su camisa de botones era negra, su corbata de un rojo brillante, pero los guantes que él, Martin y los demás servidores llevaban estaban destinados a ser blancos.

Para simbolizar qué tan limpias estaban sus manos, cómo no estaban sumergiéndose en la comida o la sangre. La limpieza se

4



01/2019





valoraba sobre todo, especialmente ahora que los vampiros no tenían que beber de las gargantas de los humanos.

Les gustaba fingir que nunca había sucedido en su historia.

Los vampiros de la Ton eran un poco particulares cuando se trataba de ese tipo de cosas, y considerando que el hijo mayor de la familia real iba a elegir a su esposa pronto, cualquiera que fuera alguien en este salón de baile.

Hacía calor, incluso con tantos cuerpos fríos, era ruidoso y Trevor no podía moverse lo suficientemente rápido.

Un espacio había sido apartado para la música en vivo. Los humanos tocaban el arpa, el piano y el violín. La música sonaba suavemente, así que no entendió el punto, pero supuestamente, los vampiros tenían un nivel de audición distinto.

Podían distinguir los sonidos más suaves a una milla de distancia. No era de extrañar que pensaran que los humanos eran asquerosos.

Si Trevor podía escuchar cada pedo suave con el que un chico o una chica intentaba escabullirse, cada eructo, o cualquier tipo de expulsión de gas, pensaría que también eran bastante asquerosos.

Fue a la siguiente mesa con su carrito. Ni siquiera estaba sirviendo la comida. Solo estaba allí para quitar los platos vacíos, mantener las bandejas de hielo llenas y los vasos llenos.

A los vampiros, especialmente a los vampiros de élite, no les gustaba cuando su sangre se estaba agotando.

Y Trevor, siendo humano entre ellos, quería mantenerlos lo más llenos posible de la sangre de otras personas.

Miró a la mesa a la cabecera de la habitación. Jarek Starosta y su esposa, Mila, se sentaron en el centro. Las sonrisas en sus caras y bandas en sus pechos los hicieron lucir exactamente como debería verse un rey real.

5



01/2019







Realeza Vampiro de los Estados Unidos. No de manera oficial, pero todos sabían quiénes eran los que dirigían el país.

La clase de dinero que tenían no era del tipo que podía ignorarse, y con suficientes amigos y familiares en la política, era fácil olvidar que Estados Unidos aún elegía un presidente cada cuatro años.

La parte interesante fue que todos los reporteros y fotógrafos se movían alrededor. Como muchos periodistas habían sido invitados al evento como nobles vampiros.

Y esta noche se suponía que sería la noche en que los votos se contarán para su próximo comandante en jefe.

Trevor no se sorprendería si el evento de esta noche tuviera más cobertura que ese simple asunto.

La hija menor de los Starosta, su hija, Lidia, se afiló positivamente, su tiara brillaba y sonrió para la cámara.

Todos en el país estaban un poco sorprendidos con ella. Trevor tuvo que admitir que ella también le gustaba.

Su sonrisa no parecía forzada o la sonrisa de alguien que estaba buscando en la habitación, preguntándose qué podrían hacer por ella todas esas personas agradables a su alrededor.

Era hermosa, aunque un poco vieja para Trevor a los setenta y cinco.

Aún no está lista para encontrar a su cónyuge. Necesitaría otros setenta y cinco años para eso, pero supuestamente sus padres estaban considerando dejarla casarse veinticinco años antes ya que su popularidad era tan alta.

El único hombre en medio de todo esto era Ludwick. Esta fue su fiesta de compromiso.

Parecía el más afectado y aburrido de todo esto.

Ni siquiera estaba bebiendo sangre. Bebió champán de una copa.

6



01/2019





Una copa que otro sirviente rápidamente intervino para rellenar. La copa de sangre del hombre apenas fue tocada.

El tipo era una estatua de porcelana viva y que respiraba. Era guapo, a pesar de ser casi un fantasma. Piel tan pálida y blanca que literalmente podría ser un cadáver. Pero él respiró. Sus ojos miraron a su alrededor con la claridad de alguien que estaba vivo.

Si bebiera más sangre, no estaría tan pálido.

Lo interesante de él era su pelo. Tan pálido que era casi blanco.

Trevor agarró otra copa para llenarla, y asintió cortésmente con la cabeza, disculpándose con la mujer que se quejaba por el tiempo que le había costado llegar hasta ella.

Trevor estaba bastante seguro de que Ludwick no tenía ese tipo de cabello porque no bebía mucha sangre. Por lo que entendió, era algo natural, y el color del cabello de Ludwick no se debía a evitar la sangre. Algunos vampiros simplemente no tenían el pigmento cuando nacieron. Se suponía que era una forma extraña de albinismo.

Pero para los vampiros.

Y, por supuesto, en Ludwick, tuvo que destacar sus rasgos.

El chico era más guapo que todos los vampiros en esta habitación combinados.

Y Trevor estaba bastante seguro de que los otros hombres lo sabían.

Los vampiros no ardían bajo el sol como los viejos mitos ofensivos del siglo pasado, pero para un tipo como Ludwick, bien podría ser cierto. Ni siquiera podía salir a la luz sin ampollarse.

Y ahora se estaba casando con alguien que claramente no quería.

Trevor tuvo que admitir que se sentía mal por el chico. Era difícil sentirse mal por un hombre rico que nunca tuvo que preocuparse por su presupuesto de comestibles, pero ahí estaba.

7



01/2019







Nadie debería ser obligado a hacer algo así. Su futura esposa se veía bastante bonita, pero su sonrisa no era como la de Lidia.

Tenía la sonrisa de alguien que sabía que iba a obtener lo que quería y muy pronto.

Sus padres tenían esa misma mirada en sus caras.

Trevor alcanzó otra copa de la mesa y, en el proceso, tiró una de las flautas llenas de sangre.

Por todo el vestido blanco de una baronesa vampiro.

Se puso de pie de un salto, como si intentara evitar que se derramara más sangre en la parte superior de su vestido.

Trevor agarró la copa y la colocó sobre la tela arruinada, como si eso de alguna manera pusiera la sangre en el recipiente antes de que se arruinara el vestido de la baronesa.

Por supuesto que no fue así. Esa mancha nunca iba a salir, y ella miró a Trevor, y él la miró fijamente, aterrorizado por lo que vendría cuando los vampiros alrededor de la mesa que había estado sirviendo de repente se pusieron de pie.

—¡Pequeño desgraciado! ¡Mira lo que me hiciste! —Ella se echó a llorar. —¿Cómo pudiste hacerme esto?

—Yo... —Trevor miró alrededor desesperadamente. —No fue mi intención. Fue un accidente.

Alguien, probablemente su marido por la banda alrededor de su pecho, se acercó a ella, con simpatía en su rostro mientras trataba de consolar a su esposa. Algunas otras damas en ropas de gala también acudieron en su ayuda, aunque tuvieron cuidado de mantener cierta distancia de ella para evitar que la sangre que goteaba de su vestido también se pusiera sus vestidos claros.

Los vampiros miraron a Trevor como si él mismo fuera el diablo.

8



01/2019







—¿Cómo pudiste? —Preguntó su marido, con su grueso bigote erizado. —¿Tienes alguna idea de lo mucho que ella ha esperado esta noche? ¿Lo haces?

—¡No quise hacerlo!

—¡Pequeño desgraciado violento!

Alguien empujó a Trevor en el hombro, enviándolo hacia adelante. Apenas se detuvo de estrellarse contra el barón, que escupió como si no pudiera creer este tipo de comportamiento terrible.

—¿Me estás amenazando, muchacho?

—¡No! —Trevor miró hacia arriba y alrededor. Él no iba a recibir ninguna ayuda de esta mesa, así que buscó a alguien más. Los reporteros lo estaban mirando, apuntándole con algunas cámaras, y él ya temía lo que iba a leer y ver esa noche cuando publicaron sus historias.

Muchos ya estaban escribiendo frenéticamente, o hablando en voz baja, en sus teclados tecnológicos, publicando la historia y preparándola antes de que supieran lo que estaba sucediendo.

—Creo que lo hizo a propósito.

—¡Él atacó a la baronesa!

—¡N-no! ¡No lo hice! ¡Por favor, necesito este trabajo!

—No me toques, vil escoria. ¡Atacaste a mi esposa y me hiciste gestos amenazadores!

—No, no lo hice!

—¡Y te atreves a levantarme la voz!

Trevor se acurrucó, retrocediendo, notando los ojos hambrientos en él ahora.

Cualquier humano que se atreviera a atacar a un vampiro se arriesgaba a ser atacado a cambio. Todo lo que tenían que hacer

9



01/2019



4



estos vampiros era reclamar defensa propia, y a pesar de las cámaras, todos les creerían mientras se alimentaban de la sangre de Trevor.

No podían matarlo, pero le dolería mucho, y él no podría trabajar por mucho tiempo.

Suponiendo que todavía tuviera un trabajo después de esto.

—¿Qué está sucediendo aquí?

Trevor se encogió. Oh, mierda. Ludwick en realidad bajó de la mesa donde había estado sentado con sus padres.

Miró a Trevor a los ojos y Trevor esperó a que hiciera algo, cualquier cosa.

Miró el vestido sucio de la baronesa. Ella lloró ruidosamente. Estaba claramente molesta, pero había empezado a llorar notablemente más fuerte y con más vigor desde que Ludwick había hecho su aparición.

Varios vampiros comenzaron a hablar a la vez, uno encima del otro, hasta que Ludwick los calmó y exigió uno por uno.

El barón fue primero.

—Esta horrible escoria atacó a mi esposa. ¡La atacó en público! ¡En tu ceremonia de compromiso! Me amenazó y exigimos el derecho a defendernos.

No.

—Fue un accidente. —Trevor extendió la mano con su guante ensangrentado, agarrando la chaqueta blanca de Ludwick. —No quise hacerlo. ¡Derramé el vaso cuando intentaba rellenarlo, por favor!

Trevor apenas notó los jadeos de horror que lo rodeaban hasta que Ludwick miró hacia donde la mano de Trevor lo tocaba.

Trevor también miró, retirando su mano y viendo lo que había hecho con la mancha roja que había dejado atrás.

10



01/2019







Y él quería meterse en un agujero oscuro y negro y no salir de él durante mucho tiempo.

—¿Lo ves? ¡Él también te amenaza!

Ludwick suspiró, tocando la mancha en su chaqueta. La arañó un poco, lo que extendió el rojo más profundo antes de volver su atención al barón.

—Si no te importa, me gustaría lidiar con esto yo mismo.

El barón parecía tener muchas ganas de objetar. Él no lo hizo. Mantuvo sus labios inmóviles y firmes, sus puños apretados.

Estaba enojado mientras miraba a Trevor.

Trevor no quería que nadie se alimentara de él, pero tal vez sería mejor que solo un vampiro lo hiciera que una docena más o menos.

El barón finalmente forzó una sonrisa.

—Por supuesto. No desearía manchar tu evento. Por todos los medios, haz con él lo que desees, Su Alteza.

*Cristo.*

La baronesa se opuso en voz alta a esto.

—¿Qué hay de mí? ¡Me han atacado! ¿No tengo justicia por este horror?

—La tendrás, —respondió Ludwick. —Encontrarás consuelo en el conocimiento de que cuidaré de esta criatura según sea necesario. Por favor, permite que un sirviente vea tu vestido y disfruten más comida y bebida.

—¿Por qué alguien confiaría en tus sirvientes después de lo que este me hizo?

Ludwick se encogió de hombros, como si no le importara.

Entonces Trevor casi se orinó en sus pantalones cuando el otro hombre le respondió.

11



01/2019





—No me importa que confíes o no confíes en mis sirvientes. Simplemente no quiero que alguna vaca maliciosa arruine un evento que mis padres trabajaron en organizar para que puedas tener la atención que deseas.

La boca de la baronesa se abrió con esas palabras insensibles. Miró a los otros vampiros en su área inmediata, buscando más simpatía, pero nadie quería ir en contra del príncipe.

Trevor pensó que iba a morir. Esta dama lo iba a matar por avergonzarla así. Primero por derramar sangre en un vestido que parecía que valía más de lo él que hizo en dos años, y luego por hacer que el príncipe mismo se opusiera a ella en público.

Con las cámaras mirando.

Si Trevor creía que estaba libre con Ludwick, se equivocaba cuando el otro hombre se estiró y lo agarró por la nuca.

Garras delgadas se clavaron en la carne con tanta fuerza que le preocupaba que el otro hombre lo estuviera cortando, así que lo siguió lo mejor que pudo cuando Ludwick lo arrastró lejos de la fiesta.

Habían llegado a las puertas dobles que daban a la parte de atrás cuando Ludwick se volvió y se dirigió a la multitud.

—Mis disculpas por la interrupción, damas y caballeros. Por favor, disfruten el resto de su velada.

Ludwick salió de allí, abrazando fuertemente a Trevor.

Y Trevor estaba empezando a pensar que podría haber estado mejor con la mafia de vampiros que con este tipo.

12



01/2019







## CAPÍTULO DOS

Cuando bajaron por los pasillos y doblaron la esquina, Ludwick comenzó a arrastrar a Trevor por las escaleras.

Nunca había estado en el segundo piso antes. Él era un servidor. Trabajaba la cocina y hacía los platos. Sirvió café y té. No tenía ninguna razón para estar donde dormían los amos de la casa.

Fue desconcertante y emocionante. Especialmente por la forma en que Ludwick le apretaba fuertemente la mano.

—No debería estar ahí arriba.

—Cállate.

Ludwick arrastró a Trevor más fuerte, obligándolo a subir las escaleras.

No había lucha contra un vampiro uno a uno, así que fue.

La habitación de Ludwick estaba al otro lado del pasillo. Al final.

Trevor nunca había estado dentro, pero incluso cuando Ludwick desbloqueó la puerta la y abrió, empujando a Trevor dentro, Trevor aún no podía distinguir muchos detalles debido a lo oscuro que estaba.

Como si el otro hombre hubiera cubierto las ventanas con gruesas cortinas.

Tal vez debido a su condición.

Ludwick sorprendió a Trevor cuando se giró hacia él, empujándolo contra la puerta que acababa de cerrar, y mientras Trevor se

13



01/2019





preparaba para un golpe, se quedó estupefacto cuando sintió los fríos labios del príncipe vampiro aplastándose contra los suyos.

Trevor se mantuvo quieto. Él no se movió, aparte de un ligero jadeo. Sus ojos aún intentaban adaptarse a lo que estaba viendo en la oscuridad, en caso de que esto fuera algo completamente distinto.

Pero, ¿qué se suponía que era? ¿Qué más se sintió suave y un poco mojado contra su boca? ¿Qué más se esperaba que hicieran dos personas cuando estaban solas en la oscuridad?

Y así, el cuerpo de Trevor respondió. Ludwick podría estar frío, pero el cuerpo de Trevor quemó como si estuviera de pie junto a un horno.

Su sangre hirvió a fuego lento hasta su polla, y cuando Trevor sintió el suave toque de una lengua fría contra sus labios, gimió.

Entonces él consiguió un agarre.

Santa mierda. Trevor empujó contra el pecho de Ludwick.

La única razón por la que el otro hombre se retiró fue por un pequeño respeto por los deseos de Trevor. No había forma de que Trevor hubiera tenido la fuerza para sacarlo de otra manera.

Y apenas podía recuperar el aliento, esa sensación de ardor todavía corriendo a través de él.

—¿Qué... qué estás haciendo?

—Besándote. —El vampiro lo besó de nuevo y, a través de su asombrado cerebro, Trevor pudo distinguir el sabor y el olor del alcohol.

Ah, está bien. Esto tenía un poco más de sentido ahora.

Estaba borracho. Tal vez ya se había olvidado de lo que había pasado abajo y pensó que Trevor estaba aquí con él para divertirse un poco.

14



01/2019







¿Y por qué un vampiro como este no estaría pensando en algo así? Probablemente tenía gente aquí para ese tipo de diversión todo el tiempo.

Trevor pensó en lo que debía hacer a continuación.

¿Debería intentar alejar a Ludwick de él? ¿Tal vez llevarlo a la cama para que Trevor pueda retroceder y marcharse mientras el príncipe se desmayaba?

Los humanos no tenían mucho en qué apoyarse cuando se trataba de vampiros, pero a los vampiros todavía no se les permitía agredirlos sexualmente.

Si él trató de despedir a Trevor por esto, bueno, esa era otra pequeña protección que él también tenía.

Ser despedido por atacar a una baronesa en público era una cosa. A los vampiros no se les permitió exigir sexo a cambio de empleo de nadie, vampiros o humanos.

Entonces, ¿por qué no estaba apartando a Ludwick de él otra vez? ¿Por qué sus rodillas se sentían tan débiles?

No, no, no, no. Solo fue un beso. Trevor no estaba dispuesto a dejar que su polla pensara por él.

A pesar de que se sintió realmente bien cuando Ludwick presionó su rodilla entre las piernas de Trevor y agregó el tipo correcto de presión para que se sintiera bien.

Cierto. El tipo todavía estaba borracho, y en este punto, Trevor podría terminar siendo el que se estaba aprovechando de alguien aquí.

Como no quería ser ese tipo, empujó contra el pecho de Ludwick de nuevo, complacido cuando Ludwick se retiró.

—Está bien, vamos. Estás borracho y estás comprometido.

15



01/2019





—Cállate, Trevor. He visto la forma en que me miras—. Ludwick dejó que su pulgar se deslizara por el labio inferior de Trevor.

Trevor se tensó, tratando desesperadamente de ignorar la oleada de calor y el latido de su polla. Miró a Ludwick, sus ojos finalmente se ajustaron a casi cero luces en esta habitación.

—¿Cómo sabes mi primer nombre?

Los ojos de Ludwick brillaron.

—Idiota. Fuimos a la misma escuela. No es que hiciera mucho por ti, aparentemente.

Trevor se tensó, insultado, y aunque todavía estaba duro, su polla no estaba pensando mucho en eso.

—¿Recuerdas eso?

Estaba más sorprendido de que Ludwick lo recordara en absoluto.

Trevor se había sentado detrás del otro hombre en sus clases de matemáticas y ciencias y en la clase de negocios. Trevor había sido uno de los pocos humanos que asistían a la universidad nocturna específicamente para vampiros, y solo porque su padre trabajaba como conserje allí.

Antes de que lo hubieran despedido.

Los otros estudiantes lo sabían, no el despido, sino el empleo de su padre, y por eso había sido el blanco de muchas burlas pasivo-agresivas de personas que se suponía que eran sus compañeros.

Ludwick siempre había parecido por encima de todo. Nunca había comido con nadie más. Él nunca había mirado a Trevor.

Tomó sus notas del profesor, dejando que Trevor se quedara mirando la parte posterior de su cabellera blanca y se preguntara cómo sería nacer con una cuchara de plata en la boca.

16



01/2019







Demonios, se había preguntado cómo había sido tener que asistir a clases universitarias regularmente para mantenerse al día con el entorno en constante cambio.

Ludwick tenía entonces ciento cuarenta y cinco años. Trevor tenía veinte años. Se requería que un vampiro de su posición, alguien que sería rey algún día, tomara clases cada década aproximadamente.

Cuando Ludwick optó por no tener tutores privados, ir a la escuela con todos los demás, una escuela muy costosa y prestigiosa, pero todavía con otros, había asombrado al mundo.

Y Trevor había estado ansioso por compartir clases con el hombre, hasta que se enteró de lo presumido que era el guapo vampiro.

Entonces, sí, le sorprendió que Ludwick supiera quién era él.

—¿Y bien? ¿No tienes nada que decir por ti mismo?

Trevor se soltó, apretando los dientes cuando Ludwick continuó presionando su muslo contra la polla de Trevor.

—Solo estoy ayudando a la familia. Voy a volver a la escuela. Esto es solo un contratiempo.

—¿Un retroceso de tres años? Abandonaste un año y nunca regresaste. Terminé mis clases y nunca lo hiciste.

Trevor puso los ojos en blanco.

—Lo que sea. Bien por ti. Debe ser bueno poder terminar la escuela y no tener que preocuparse porque alguien que te importa se enferme.

Ludwick levantó una ceja hacia él.

—¿Quién cayó enfermo en tu familia?

No era el tipo de enfermedad en la que probablemente estaba pensando Ludwick, y Trevor no estaba dispuesto a tirar la ropa sucia de su familia sobre el hombre.

17



01/2019





—No es asunto tuyo. ¿Puedes dejarme ir? Estoy manchándote de sangre.

—No me importa mucho—. De la nada, Ludwick se echó a reír. — Esperaba que sucediera algo interesante. Que alguien derramara sangre sobre el vestido perfecto de esa perra no podría haber sido mejor. Luego, escuchar su lamento como un sello moribundo sobre algo tan pequeño. Fue maravilloso.

De verdad?

—Uh, gracias, pero en realidad fue solo un accidente.

—Lástima. —Ludwick se inclinó, deslizando su pulgar sobre el labio inferior de Trevor, y el mismo calor que tenía antes de hacerlo, lo tenía directamente en el vientre. —Habría sido mucho más fascinante si lo hubieras hecho a propósito.

Ahora fue el turno de Trevor de levantar una ceja. Él iba a mantener el control de sí mismo, incluso si eso lo mató.

—¿No estás a punto de casarte o algo así?

Ludwick se encogió de hombros, echándose hacia atrás.

—No es una elección, ni mía ni de ella, aunque parece un poco más satisfecha con la situación. Apenas estoy siendo desleal con una mujer con la que simplemente estoy firmando un contrato, ¿verdad?

Trevor tenía que pensar en eso. Era difícil pensar cuando Ludwick mantenía una fricción constante en su polla.

—Supongo que no.

Ludwick sonrió, como si tuviera a Trevor justo donde lo quería, y lo sabía.

—Entonces, ¿por qué no pasas la noche conmigo? Piensan que me estoy alimentando de ti ahora mismo. De todos modos, es una situación sexual. Si alguna vez hubo una. Podríamos convertirla en algo que ambos podamos disfrutar.

18



01/2019







Trevor tuvo que admitir que estaba interesado. Se encontró a sí mismo agarrando la buena chaqueta del hombre, no porque quisiera empujar a Ludwick, sino porque quería estabilizarse cuando comenzó a jadear contra la pierna del hombre.

—Supongo que sí, —dijo entre dientes.

Los ojos de Ludwick bailaron, y agregó un poco más de presión a la polla de Trevor con su muslo.

Y fue tan bueno. Los ojos de Trevor se cerraron. Su corazón comenzó a acelerarse, y quería más de ese calor interno que se estaba acumulando dentro de él.

Él podría venirse así y estar perfectamente satisfecho.

—Sensible. ¿No te has venido en un tiempo, o simplemente tienes algo por los vampiros?

Trevor trató de no gruñir ante esas palabras.

—Dios, es tan extraño escuchar a un vampiro hablar así. Pensé que se suponía que todos debían ser remilgados y apropiados.

Una vez más, Ludwick se encogió de hombros.

—No estoy de humor para ser apropiado esta noche. Quiero *joder*. Quiero *joderte*.

Se acercó más y, por un minuto, Trevor creyó sentir calor en lugar de frío. Fue interesante. Casi no sabía qué hacer con eso. Su cerebro no dejaría que eso tuviera sentido en su cabeza, pero ahí estaba.

Y cuando Ludwick se inclinó para besarlo otra vez, Trevor gimió y abrió la boca, dejando que el otro hombre deslizará su lengua profundamente en la boca de Trevor, permitiéndole reclamar a Trevor como suyo.

Y fue bueno. Fue tan condenadamente bueno simplemente rendirse.

19



01/2019





Nadie había presionado a Trevor contra una puerta o una pared así y lo había besado antes.

Apenas había sido besado en absoluto. Siempre tan ocupado con el trabajo y la escuela, casi no tenía tiempo para las relaciones.

Pero Ludwick no estaba pidiendo una relación. Estaba pidiendo una noche para divertirse. Esto podría no durar toda la noche.

Entonces, ¿por qué no tomarlo? Era mejor que estar en la planta baja siendo mandado por ahí o siendo alimento.

Ludwick tomó a Trevor de la mano y se la llevó a la ingle.

Trevor gimió cuando sintió la dura longitud de la polla del otro hombre a través de su ropa cara. No creía que fuera posible que su cuerpo se calentara más de lo que ya lo había hecho, pero ahí estaba.

Ludwick deslizó su lengua contra la de Trevor, rodeando suavemente la lengua de Trevor. Trevor lo chupó, amando el sabor del alcohol y... algo más.

Se suponía que los vampiros tenían un sabor distinto. ¿Fue esto?

Ludwick finalmente retiró su boca con un gemido. Levantó una de las manos enguantadas de Trevor y comenzó a chuparle el dedo.

Oh, él estaba chupando la sangre del dedo de Trevor.

De cualquier manera, a Trevor le gustó, y cuando Ludwick retiró la boca, cerró los ojos y gimió como si este fuera el mejor y más limpio placer que pudiera haber tenido.

—Ustedes los humanos saben tan jodidamente bien. No tienen ni idea.

—¿De verdad?

Trevor no estaba seguro de por qué lo preguntó. Siempre había sabido que su sangre sabía bien a los vampiros.

Teniendo en cuenta que los vampiros se habían estado alimentando de los humanos durante mucho tiempo, y siempre

20



01/2019







quejándose de lo mal que sabían los animales, era una especie de conocimiento común.

Pero Ludwick no bebió nada de la sangre de Trevor.

¿Tal vez había estado hablando de la poca sangre que había chupado del guante de Trevor?

—Sube a la cama.

Ludwick no esperó a que Trevor hiciera lo que le dijeron. Agarró a Trevor por la cintura y lo tiró.

Trevor gritó hasta que aterrizó a salvo en la cama.

Rebotó un poco, pero por lo demás, estaba bien después de lo sucedido.

—¿Estás loco? ¡Podrías haberme roto la cabeza!

—No, no lo hubiera hecho. Cállate—. Ludwick se quitó la corbata cuando se acercó a la enorme cama, apoyó la rodilla en ella, agarró a Trevor por el tobillo y lo arrastró hacia adelante. —Gritas demasiado para alguien en presencia de un vampiro.

Trevor miró al hombre.

—Piensas que estás por encima de ser gritado, ¿verdad?

—Sé que lo estoy, por eso me gusta verte hacer eso.

Trevor puso los ojos en blanco.

—No les estaba gritando para hacer un punto o para acosarlos. Me estaban acusando de algo que no hice, y ella estaba actuando de forma ridícula.

—Ahí mismo... —Ludwick señaló con un dedo a la nariz de Trevor.

—Eso, sin importarle a ella, a ninguno de ellos, me gusta.

—¿Por qué te gustaría eso?

Ludwick gruñó.

—Detesto a las personas que están allí solo para besarme el culo. Me enferma. Cada uno de ellos allá afuera. Todos un grupo de locos

21



01/2019





corriendo por juegos de jerarquía. Sonríen a tu cara y te apuñalan por la espalda. Algunas veces te apuñalan en el pecho si pueden salirse con la suya, tal como la perra y el coño de su marido trataron de hacerte.

—Whoa, está bien. Nunca antes había escuchado a un vampiro hablar de otro vampiro así.

—Y ningún humano me ha agarrado nunca la manga pidiendo librarse. Me gusta eso.

Trevor no sabía por qué le ponía tan caliente escuchar esto. Todavía sabía que todo lo que había pasado abajo había sido un accidente. No había querido tirar la copa de sangre sobre la baronesa, ni gritarle a su marido ni agarrar a Ludwick por la manga.

Solo quería que las cosas fueran normales. Quería que alguien creyera que era inocente.

Pero lo que sea. Si eso fue algo para Ludwick, entonces Trevor no estaba de humor para discutir con él por eso.

Todo ese moler contra su polla había sido suficiente para que Trevor se viniera. Quería al otro hombre, y ya no le importaba nada más.

Así que cuando Ludwick comenzó a sacar a Trevor de su ropa, estaba muy feliz de ayudar al hombre.

22



01/2019







## CAPÍTULO TRES

Aunque Ludwick trabajó rápido, sus uñas nunca rasparon la piel de Trevor, nunca lo cortaron.

Se alegró por eso. Algunos vampiros fueron demasiado lejos con el juego de sangre, y Trevor no estaba de humor para saber cuál era su tolerancia al dolor en la cama.

No quería decir que no vigilara al otro hombre, por si acaso.

Y Ludwick seguro que era algo que vigilar. Incluso en la apenas visible luz de su dormitorio oscuro, era algo cuando besaba en el estómago de Trevor, sus dedos jugaban en el rastro de cabello que se movía desde su ombligo hasta su entrepierna, y el latido del corazón de Trevor se aceleró cuando Ludwick llevó la polla de Trevor en su mano, acariciándola, antes de que su boca estuviera a punto de...

Trevor lo agarró por el hombro.

—Detente.

Ludwick lo miró, una mirada en su rostro que mostraba su incredulidad.

—No estás a punto de decirme que no quieres que te trague.

—Uh, bueno no. Quiero decir, quiero que lo hagas. Mucho.

—Bueno.

Trevor lo detuvo de nuevo.

—Pero espera, ¿no es eso, como, malo? No se supone que debes ser... No sé, no en ese tipo de cosas?

Ludwick lo miró.

23



01/2019





—¿En serio estás a punto de decirme que crees que no querría chuparte la polla o que no debería, porque estoy más arriba en la escalera que tú?

—No estás solo más arriba en la escalera. Estás tan lejos en el cielo que apenas puedo verte.

Ludwick lo fulminó con la mirada.

—No te traje aquí para que pudieras besarme el culo como los demás. No crees ni por un segundo que soy demasiado bueno para hacerte una mamada, así que deja de fingir.

Trevor miró al hombre, realmente lo miró.

Parecía serio. Realmente odiaba el esnobismo vampírico con el que vivía.

Fue un poco emocionante darse cuenta.

—Está bien entonces, puedes seguir adelante.

Ludwick puso los ojos en blanco.

—Muy romántico.

Parecía que estaba a punto de retirarse y levantarse, pero Trevor lo agarró por los hombros, impidiéndole ir a cualquier lugar.

—Pon tu boca de nuevo en mi polla y chupa. *Ahora.*

Ludwick lo miró, y él sonrió, sus ojos se enfocaron entre sí mientras se acomodaba entre las rodillas de Trevor, y esta vez, Trevor no lo detuvo cuando el otro hombre dejó que su lengua se deslizara y lamiera la cabeza de su polla.

Trevor siseó. Sus dedos de los pies se curvaron, y se encontró arqueando la espalda en la cama como si fuera una especie de gato.

Ludwick tampoco perdió demasiado tiempo jugando con Trevor. Bajó la boca rápidamente, como si no pudiera esperar para atraparlo todo.

24



01/2019







Y Trevor gimió. Un sonido gutural que no pudo contener mientras empujaba sus dedos a través del cabello de Ludwick, tratando de empujar al hombre más profundo alrededor de su polla.

—Eso es.

Ludwick fue... sorprendentemente bueno en esto. Trevor esperaba sentir un poco de dientes, que Ludwick apenas pudiera bajar la boca alrededor de la cabeza de la polla de Trevor, pero no, movió la boca y la lengua como si hubiera estado en esto por un tiempo.

Y Trevor estaba un poco celoso de esa habilidad.

El hombre apretó la boca cada vez que se retiraba antes de volver a hundirse suavemente. Trevor nunca se esforzó tanto por controlar su respiración, pero ver aparecer y desaparecer la base de su polla entre esos labios perfectamente pálidos hizo que el placer fuera mucho mejor.

Sabía que se esperaba que hiciera esto con Ludwick, que lo chupara. Solo esperaba que el otro hombre tuviera suficiente paciencia para espaciarse porque no había manera de que Trevor pudiera cumplir con estos mismos estándares.

Pero luego se olvidó por completo de la preocupante idea de que se esperaba que actuara en absoluto cuando Ludwick apretó la boca alrededor de la polla de Trevor y sus manos se aferraron a las caderas de Trevor y la parte posterior de su trasero, tan fuerte que no había forma en el infierno que podía evitar joderse en esos perfectos labios.

—Si... si siento un indicio de tus dientes... no más, —amenazó con un grito ahogado, sus dedos se curvaron cuando Ludwick usó su lengua para jugar en la parte inferior de la cabeza de la polla de Trevor.

Por alguna razón, solo le recordaron que el otro hombre tenía colmillos.

25



01/2019





Ludwick lo miró y le guiñó un ojo, pero luego volvió a trabajar, moviendo la cabeza hacia adelante y hacia atrás a un ritmo lento, apretando las mejillas, su mano suave masajeó los testículos de Trevor hasta que el placer edificándose fue demasiado para él.

Trevor gimió. Quería advertir a Ludwick, pero no pudo.

Y él se vino. Duro. Fue una lucha. Trevor tenía tantas ganas de contenerlo. Quería que esto continuara. No quería venirse tan pronto, pero no había nada que lo detuviera.

Y el orgasmo era tan fuerte que se derrumbó bajo las manos expertas de Ludwick.

Él no pudo parar. Trevor arqueó su espina dorsal y se vino y se vino hasta que no quedó nada. Aunque Ludwick le había dicho que estaba bien dejándose caer sobre la polla de Trevor, una parte de él todavía pensaba que esto no estaba bien, que no debía permitir que Ludwick se lo tragara.

Parecía un poco lascivo para un príncipe.

Pero una vez más, no tuvo voz y luego se gastó. No había nada más que él pudiera dar.

Ludwick no se detuvo de inmediato. Mantuvo su ritmo fácil alrededor de la polla de Trevor, y Trevor sintió la forma en que el otro hombre lo tragó.

Los ojos de Ludwick se cerraron mientras lo hacía, como si el semen de Trevor le supiera bien.

Wow. Realmente era bueno en esto.

Ludwick retiró la boca, limpiándose los labios como si acabara de recibir un regalo especial.

Trevor le frunció el ceño.

—¿Te gusta ser mandado en la cama o algo así?

Ludwick resopló.

26



01/2019







—Difícilmente. Simplemente no quiero que seas condescendiente. Trevor asintió.

—Lo suficientemente justo.

—Bien, porque ahora quiero que gires sobre tus manos y rodillas para que pueda joder tu agujero hasta una pulgada de tu vida.

—Perfecto. —Trevor hizo exactamente lo que se le dijo, y rápidamente, también. Se estremeció, sintiendo esas frías manos sobre su cuerpo, apretándose fuertemente contra su cintura. Gimió cuando sintió que el otro hombre separaba sus mejillas y presionaba su fría lengua contra el agujero de Trevor.

—Dios, eso se siente... eso es una locura.

Ludwick se echó hacia atrás.

—¿Alguna vez te ha tocado un vampiro así antes?

Trevor negó con la cabeza. Estaba mal visto que los vampiros fornicaran con los humanos, pero todos sabían que sucedía, y con frecuencia.

—No.

Ludwick no respondió eso de manera positiva o negativa, por lo que a Trevor le resultó difícil saber si a Ludwick le gustaba esto o no.

Tal vez lo hizo. El chico lo había dicho él mismo. Tenía más de un siglo. Un siglo y medio. Probablemente era de la vieja escuela y no quería que las personas con las que jodía tuvieran muchas parejas antes.

Trevor no pudo pensar mucho más en esto cuando esa fría lengua lamió su agujero una vez más y el calor en su cuerpo luchó contra el frío de las manos y la lengua de Ludwick.

No tenía la temperatura del refrigerador de ninguna manera, pero tampoco tenía treinta y seis grados.

27



01/2019





Se hizo para una combinación extraña y erótica. Trevor había oído hablar de personas que vertían cera caliente sobre sus compañeros antes o que usaban cubitos de hielo, pero esto era completamente diferente.

—Te gusta el frío de mi lengua en tu piel, ¿verdad?

Trevor asintió, sonriendo a través del placer cuando Ludwick lo lamió de nuevo.

—Podría acostumbrarme. El hecho de que un príncipe vampiro me esté lamiendo el culo es algo gracioso también.

Trevor gritó, saltando de repente cuando sintió los dedos fríos del otro hombre presionando contra su agujero.

—No te reirás después de esto.

Eso sonaba un poco ominoso, pero aún se sentía bien, así que Trevor se relajó contra la oleada de placer, empujando contra los dedos de Ludwick mientras el otro hombre lentamente presionaba el agujero de Trevor.

—¿Eres virgen? Te sientes como un virgen para mí.

Trevor gruñó sobre su hombro.

—No, no soy virgen.

Ludwick gruñó de nuevo, aclarándose.

—¿Alguna vez has sido jodido?

—Sí, lo fui.

Ludwick se detuvo, y por un minuto, Trevor se preocupó de que el hombre cambiara de opinión al respecto y dejara a Trevor con la polla dura y el cuerpo dolorido por más.

No sucedió. El hombre asintió, pero parecía ser más para él.

—Muy bien.

Lo dijo como si estuviera haciendo las paces con ello.

Sí, este tipo era definitivamente un purista.

28



01/2019







Pero si el cuerpo de Trevor le complacía lo suficiente como para permitirse ignorar ese pequeño detalle, que así sea.

Ludwick alcanzó algo en su mesa de noche. No en el cajón, sino en la mesita de noche, y Trevor se dio cuenta de que el otro hombre tenía un frasco de aceite justo a la vista.

—Jesús, ¿no te preocupa que alguien venga aquí y vea eso?

—Nadie lo ve.

—Tienes sirvientes que limpian aquí, ¿no? ¿No te importa si alguien lo ve?

Trevor se sentiría mortificado si alguien a quien pagaba para limpiar su habitación viera lubricante sentado alrededor. Fue... un poco revelador.

—Me ocupo de mi propio espacio vital. Nadie lo ve allí. Cállate ahora. Eres demasiado distraído.

La idea de un vampiro real haciendo su propia cama parecía un poco demasiado ridícula, pero Ludwick metió dos dedos resbaladizos en el agujero de Trevor antes de que Trevor pudiera pensar demasiado en ello, y luego se sintió realmente perdido por el placer.

Dios, fue increíble.

29



01/2019





## CAPÍTULO CUATRO

Había algo acerca de ser tocado y besado por un vampiro real. Si todos ellos jodieron como Ludwick Starosta, entonces, maldita sea, Trevor podría tener que hacer algún tipo de hábito para meterse en el resto de sus camas.

Tal vez incluso podría ganar algo de dinero mejor que sirviéndolos. Eso seguramente ayudaría.

O podría ser que Ludwick fuera un poco más generoso en la cama. De cualquier manera, Trevor no había esperado esto. Había esperado el dolor agudo y ardiente que había sentido la primera vez que alguien había estado dentro de él.

Nope. No sucedió.

Trevor esperaba que alguien tan rico y presumido como un vampiro real tomara su propio placer sin importarle demasiado lo mucho que disfrutaba Trevor, pero eso tampoco parecía estar sucediendo.

Trevor definitivamente apreciaba cuánto tiempo pasaba el vampiro en su agujero, la forma en que aflojaba sus dedos más profundo, haciendo tijeras y enganchándolos, jugando con la próstata de Trevor cuando la encontraba.

Como si de alguna manera era importante para él hacer venir a Trevor, en lugar de que Trevor estuviera allí para hacerlo venir.

Era un poco extraño que alguien le prestara esa clase de atención, y el cerebro de Trevor no sabía cómo manejarlo. ¿Era esto normal para los vampiros? ¿O sus primeras experiencias fueron tan malas?

30



01/2019







De cualquier manera, fue una vergüenza cuando se vino, disparando en todas las caras sábanas debajo de él cuando Ludwick solo había pasado un par de minutos con él. Si eso.

Aún así, no pudo detenerlo. La repentina oleada de placer que no se podía contener, con la que no podía luchar...

Él también podría detener su propio corazón de latir. O aguantar la respiración durante más de un minuto y medio a la vez.

Imposible.

Jadeando sin aliento, con el cuerpo caliente, Trevor esperó la desaprobación de Ludwick.

—¿Tienes un gatillo ahí o algo? Apenas te he tocado.

Trevor entrecerró los ojos y miró por encima del hombro al otro hombre.

Ludwick lo miró como si realmente estuviera esperando una respuesta.

Trevor negó con la cabeza.

—Es solo que... ha pasado un tiempo.

—¿Cuándo fue la última vez que te tocaste?

—Un tiempo, ¿de acuerdo? —El calor se apresuró a volver a su cara ante la pregunta.

¿Qué demonios pensó este tipo que estaba haciendo, al hacerle una pregunta como esa? Trevor no era grosero, pero...

Tal vez él era un grosero.

Mierda.

—Bueno, no importa, puedo llevarte de vuelta al borde.

Trevor asintió.

—Bien, solo dame unos diez minutos y puedo volver a prepararme. No estaba bromeando. Ha sido un tiempo.

31



01/2019





Murmuró la última parte cuando se dio cuenta de que no era algo de lo que quisiera presumir.

Trevor estaba bastante seguro de que escuchó una risita detrás de él, pero entonces no tuvo que pensar en nada más, ya que rápidamente fue girado sobre su espalda, y Ludwick levantó una de las piernas de Trevor tan arriba que pensó que iba a tirar de algo.

Pero entonces estaba bien. Ludwick dejó que Trevor apoyara su pantorrilla en su hombro, y estaba empezando a tener la idea cuando el otro hombre lo mantuvo en su lugar.

Su corazón latía rápido. Él estaba emocionado. No podía creer que lo hubiera dejado pasar tanto tiempo antes de encontrar otro amante. Ahora que estaba aquí, en esta posición con el otro hombre, parecía bastante tonto que se hubiera dejado asustar por la idea del sexo.

Especialmente cuando sintió la cabeza de la polla de Ludwick deslizándose contra su agujero.

—No necesitarás diez minutos.

Él empujó hacia adelante, justo la cantidad correcta de presión. Ya no se tomaba su tiempo, como lo había hecho estirando a Trevor, pero tampoco se estaba alejando.

Trevor inspiró profundamente, moviéndose un poco, relajándose bajo el toque frío del otro hombre.

—Estás malditamente caliente, —gimió Ludwick, y luego el cuerpo de Trevor se abrió para él.

Dolió. Trevor esperaba que no hubiera dolor en absoluto, pero, por supuesto, estaba allí.

Pero él podría manejarlo. No fue como la última vez. Todavía podía respirar. Todavía podía pensar. Incluso podría imaginar esto aburrido para poder divertirse.

32



01/2019







Y luego comenzó a hacer eso justo cuando Ludwick se hundía más y más dentro de él.

El otro hombre se acomodó, quedándose quieto dentro del cuerpo de Trevor, y no podía creer lo mucho que se estaba divirtiendo. Trevor se quedó sin aliento. Agarró la cintura del otro hombre y la sostuvo con la fuerza suficiente como para haber lastimado a un humano normal.

—Jódeme, —dijo, moviéndose un poco más, tratando de empujar su trasero contra la polla de Ludwick, pero no podía moverse tan bien con la posición. —Joder, por favor muévete.

Ludwick respiró hondo, soltó un suspiro y luego hizo lo que Trevor le rogaba que hiciera. Empezó a moverse.

Trevor apretó los dientes ante la repentina oleada de placer. Apretó la cabeza contra las almohadas y las sábanas. Casi no podía creerlo.

Después del orgasmo que acababa de tener, no había manera de que hubiera podido alcanzar este tipo de alturas placenteras, pero lo hizo.

Ya podía sentir su placer aumentando con cada empuje hacia adelante, y la posición se convirtió en una de burlas en lugar de algo que hizo que Trevor se sintiera incómodo y malhumorado.

Quería más. Quería mucho más. Trevor se agachó, tomando su polla en la mano y acariciándola a tiempo con cada uno de los empujes de Ludwick.

Más. Necesitaba más. Quería venirse, y quería sentir cómo era tener a un vampiro viniéndose dentro de él.

¿Se sentiría frío? ¿O sería cálido?

33



01/2019





Ludwick empezaba a sentirse un poco más caliente ahora. Trevor no podía decir si eso era un vampiro natural, o si era porque su cuerpo frío estaba absorbiendo el calor de Trevor.

—Te gusta esto, ¿verdad?

Trevor asintió, un suave grito escapó de sus labios.

—Deberías verte a ti mismo justo ahora. Estás muy caliente. Tu cuerpo está tan rosado de sangre.

Maldita sea. ¿Estaba Ludwick teniendo hambre mientras él estaba haciendo esto? Bebió tan poco que Trevor no se detuvo a pensar que también podría ser el bocadillo de medianoche del hombre cuando terminó de joderlo.

Pero cuando el otro hombre se movió, y Trevor pudo tocar más y más de su cuerpo perfectamente esculpido, descubrió que no le importaba mucho la idea de dejar que el vampiro bebiera directamente de su cuello.

Él podría morder a Trevor en este momento, y Trevor se dio cuenta de que no le importaría ni un poco.

Tal vez Ludwick lo vio, porque cuando sus caderas comenzaron a moverse más rápido, mientras jodía más fuerte a Trevor, sus ojos parecían brillar en la oscuridad. Casi parecían rojos.

El color de la alimentación.

Trevor pensó que el tiempo se hacía más lento. No estaba seguro de lo cierto que era eso, pero se sentía lo suficientemente cerca cuando alcanzó al otro hombre, acunando la parte posterior de su cabeza, tirando de Ludwick sobre él.

Ni siquiera le importó que se sintiera doblado prácticamente por la mitad, porque su placer volvió a crecer.

Su orgasmo se precipitó a través de él justo cuando sentía la punzada afilada de los dientes perforando su garganta.

34



01/2019







Trevor abrió la boca, pero el sonido que salió fue silencioso. No podía gritar por el dolor o el placer tanto como quería desesperadamente. Quería gritar en voz alta mientras su cuerpo se apretaba alrededor de Ludwick.

En cambio, sostuvo al otro hombre tan fuerte como pudo, sintiendo la sensación de los labios de Ludwick chupándole la garganta.

Wow. Estaba dejando que un vampiro se alimentara directamente de su cuello. Se sentía realmente sucio por hacer eso, pero de buena manera, como si estuviera haciendo algo malo lejos de las miradas indiscretas de la Ton y los dedos señalándolo.

Por eso se aferró un poco más a él, acariciando el cabello de Ludwick mientras su cuerpo bajaba de esa increíble altura.

Porque era bueno. Dios, ¿por qué se sentía tan bueno? ¿Por qué tener sexo así con un vampiro que no se suponía que lo deseara...

Oh, esa fue la razón. Fue porque no se suponía que estuvieran haciendo esto.

Ludwick iba a recuperarse y sacaría a Trevor de aquí cuando todo estaba dicho y hecho, pero en ese momento, Trevor pensó que este tipo realmente podría romperle el corazón por eso porque, después de esto, Trevor no pensó que alguna vez encontraría a otro hombre que pueda hacerle esto.

No en ciento cincuenta años.

35



01/2019



4



## CAPÍTULO CINCO

Todavía estaba oscuro cuando Trevor escuchó unos golpes en alguna parte. Él gimió, pensando que era su alarma. Podía dormir a través de su despertador sin problemas, por lo que siempre activaba varias alarmas la noche anterior a la hora de levantarse temprano.

No, esta no era su alarma. También hubo gritos.

Una maldición sonó a su lado. Sonaba como Ludwick, y...

Trevor abrió los ojos de golpe, levantándose, despierto, a pesar del ardor en sus párpados, y Ludwick parecía haberse metido las piernas en los pantalones cuando la puerta finalmente se desbloqueó y se abrió.

Múltiples personas pululaban dentro. La habitación se iluminó con luz. No la luz natural del sol, sino la luz artificial de los pasillos.

Las luces debían atenuarse más durante la noche, y se pusieron un poco más brillantes durante el día para simular el espectáculo del tiempo.

Era de mañana. Un rápido vistazo al reloj en la mesita de noche de Ludwick lo confirmó.

Santa mierda. En realidad, había pasado la noche aquí, y ahora la madre, el padre, la hermana de Ludwick y algunas otras personas estaban de pie con la boca abierta en la puerta de la habitación de Ludwick.

Todos miraron a Trevor, y se dio cuenta de que todavía tenía el torso desnudo. Desnudo bajo las sábanas. Gracias a Dios, tenía las

36



01/2019







sábanas encima de él, pero tuvo que luchar para no levantar las mantas para ocultar lo poco de sí mismo que podían ver.

Definitivamente no se suponía que estuviera aquí.

Estaba tan muerto.

Ludwick, por otro lado, sonaba como si estuviera perfectamente a gusto con todo esto. Sonaba... casi irritado.

—¿Qué demonios están haciendo aquí?

Los sirvientes, los que obviamente habían abierto la puerta a los padres de Ludwick, se dieron la vuelta y se desvanecieron detrás de sus amos vampiros. Rojos en la cara y claramente avergonzados.

La madre de Ludwick se tapó la boca con ambas manos. Sus ojos pasaron de Ludwick, a Trevor, y de vuelta. La hermana de Ludwick sonrió tímidamente a toda la cosa antes de girarse y marcharse, dejando al padre y la madre de Ludwick allí.

Trevor quería vestirse. Quería salir de allí, y nunca quiso que otra persona viva volviera a ver su rostro.

—Eres... esto es lo que has... —Jarek Starosta balbuceó, su bigote se retorció mientras se levantaba, con las manos apretadas en puños.

—¿Qué estás pensando? Tienes el nervio... pensamos que este humano te había hecho algo!

—¿Por qué asumirías algo así?

—No regresaste, —su madre sonaba como si estuviera a punto de llorar. Sus ojos ardían, y parecía casi real. No como si estuviera tratando de poner un espectáculo de simpatía o atención.

—Nos dijeron que éste atacó a los invitados. Fuimos testigos de que te lo llevabas para castigarlo.

—¿Y te tomó siete horas antes de que empezaras a preguntarte por qué todavía no estaba en la fiesta?

37



01/2019





Cristo, ¿había dormido Trevor durante siete horas? No es de extrañar que su espalda se sintiera bien. Él había estado durmiendo en una cama bastante impresionante. Deseó poder salir de allí para poder lanzarse a una tumba abierta y enterrarse vivo, pero eso tendría que esperar hasta que los padres de Ludwick no estuvieran allí.

Simplemente no iba a decir nada. Él iba a mantener la boca cerrada, e iba a esperar que todo esto desapareciera.

Podría ocurrir. Él podría tener suerte.

—Y tú! ¿Qué crees que estás haciendo sentado en la cama de mi hijo? ¡Sal! ¡Ahora mismo!

Estaba tan jodido.

—Padre, está desnudo y avergonzado. Ten un poco de tacto.

—¿Tacto? —Jarek sonaba como si estuviera a punto de perder la razón. —¿Nos dejas solos en el gran salón de baile para entretener a tus invitados maltratados para fornicar con esta criatura, y quieres hablarme sobre el tacto?

—¿Y qué hay de Patricia? —Preguntó Mila Starosta, aún sonando horrorizada y escandalizada. —Ella se enterará de esto. El personal no podrá evitarlo. Ellos hablarán. ¿Qué vas a hacer con ella? ¿Cómo pudiste hacerle esto?

—Estoy seguro de que encontrará en su corazón casarse con alguien como yo, a pesar de un pequeño escándalo. Estoy seguro de que mi título y la fortuna de la familia Starosta serán un pequeño consuelo para su dolor. —La monotonía de Ludwick lo dijo todo. Realmente no le importaba. Era algo extraño darse cuenta.

Los vampiros siempre parecían preocuparse por los traficantes de chismes. Sobre sus compañeros.

38



01/2019







La *Ton*<sup>1</sup>, como la llamaban. Todavía se comportaba como si estuvieran en la Inglaterra de la Regencia, y se atuvieran a sus principios como si fueran todo lo que tenían en el mundo.

Ellos también actuaron de esa manera.

Y a Ludwick, quien se suponía que era el mejor ejemplo de esto, no le importaba nada de eso. Cristo, a él no solo no le importaba. Este era el tono de un hombre que despreciaba abiertamente la forma en que se esperaba que se comportara.

Era un poco caliente.

Entonces Trevor recordó que las personas de las que apenas ocultaba su desnudez probablemente querían despedirlo, echarlo de su casa y probablemente estaban pensando en posibles cargos criminales que pudieran presentar después de lo ocurrido la noche anterior.

—¿Cómo puedes decir esto? —Preguntó Mila. Miró a Trevor. Podía verlo por el rabillo del ojo, aunque hacía todo lo posible por fingir que no podía escuchar nada de lo que decían o hacían.

Estaba en suficientes problemas sin lidiar con todo esto.

—Necesitamos hablar en algún lugar privado, —gruñó Jarek, señalando con el dedo a Trevor. —Tú, ponte la ropa ahora mismo. Sucio, pequeño... debes limpiar detrás de ti mismo, eliminar todos los rastros de tu presencia en esta habitación y, después de dejar las sábanas y lavar la ropa, debes salir de mi casa y nunca regresar. ¿Me entiendes?

39



01/2019

---

<sup>1</sup> Ton: es un término comúnmente usado para referirse a la alta sociedad británica durante la Regencia tardía y el reinado de Jorge IV, y más adelante. Es una palabra francesa que significa "modales" o "estilo" y se pronuncia como en francés.





El pecho de Trevor se contrajo. Fue despedido entonces. Mierda. Necesitaba este trabajo. Realmente lo hizo, pero ¿cómo diablos se suponía que iba a discutir con el rey de los vampiros?

—No puedes hacer eso, —dijo Ludwick, saliendo en defensa de Trevor.

Lo que le sorprendió tanto que miró al otro hombre, preguntándose qué estaba pensando.

—¡Por supuesto que puedo! ¡Esta es mi casa! ¡No es su lugar para estar aquí!

—Lo invité aquí después de que varios de tus invitados se convirtieran en lunáticos violentos y chillones frente a todos en el pasillo. Tú mismo lo dijiste. El personal hablará. Ellos saben que he tomado un amante esta noche. ¿Crees que nos quedará bien borrar de inmediato todo rastro de él de la casa?

Trevor estaba bastante seguro de que amaba al otro hombre en ese momento. Él podría haberlo besado, realmente podría.

Mila no estaba de acuerdo.

—El personal hablará independientemente de lo que hagamos. Tenemos que lidiar con esto ahora. Anoche bebiste demasiado y estabas disfrutando de una de tus últimas noches como soltero. Eso fue todo. Podemos manejar esto.

Ludwick no se rindió.

—¿Disfrutando de una de mis últimas noches como soltero con un servidor en la casa? ¿Es eso lo que quieres usar?

Tanto el rey como la reina miraron a Trevor, y ellos lo fulminaron. Tuvo tanta suerte que aún no estaba muerto.

—El hecho del asunto es que hice esto, el personal hablará y Patricia se enterará. ¿Qué dirá eso de nuestro buen nombre si corren

40



01/2019







la voz de que llevé a un sirviente a mi cama y luego la familia lo echó de inmediato? Seríamos monstruos para el ojo público.

—Los humanos apenas importan, —soltó Mila. —¿Qué nos importa lo que piensen de nosotros? Nuestros compañeros lo entenderán.

Ludwick miró a su padre directamente, ya que no parecía convencer a su madre.

—Sabes por qué es una idea terrible tener a los humanos demasiado preocupados con nuestro tratamiento a ellos. Especialmente de nuestra casa. Nos dejarán empujar, pero demasiado y cualquiera puede romperse. En cuanto a nuestros compañeros... ¿realmente quieres arriesgarte?

Trevor solo quería mantener su trabajo. Pensó que debería decir algo, pero luego pensó que sus intentos de suavizar las cosas no iban tan bien como él pensaba que lo harían en su cabeza, por lo que probablemente era mejor mantener la boca cerrada.

—¿Por qué tengo la impresión de que querías que esto sucediera? ¿Que lo disfrutarías si Patricia descubriera esta... indiscreción?

Trevor se tensó cuando Jarek lo miró de nuevo, y pudo ver las ruedas girando en su cabeza.

—No importa lo que quisiera, —respondió Ludwick. —Lo hecho, hecho está. Ahora ya no hay vuelta atrás.

Trevor esperó. Contuvo el aliento. Apenas podía concentrarse en otra cosa que lo que los dos vampiros en la puerta le dirían.

Ellos no le dijeron nada. Jarek hizo la llamada. La madre de Ludwick parecía sorprendida y desconsolada de que tal cosa pudiera pasarle a ella.

Como si esto le estuviera pasando a ella.

—Tu madre y yo hablaremos de esto. Mantenlo fuera de la vista hasta que podamos formular un plan. Patricia quería unas vacaciones

41



01/2019





en Italia antes de la boda. Si podemos acercarnos a ella antes de que lo hagan los traficantes de chismes, podemos convencerla de que esto será bueno. Para todos nosotros, —dijo Jarek antes de que su esposa pudiera entrar allí con lo que ella quisiera decir.

Sin una mirada más hacia Trevor, el rey y la reina vampiro asintieron a su hijo, luego se dieron la vuelta y abandonaron la habitación.

Ludwick cerró la puerta con llave detrás de ellos, y Trevor levantó una ceja cuando el otro hombre agarró una de las sillas y la colocó en el lugar de la puerta, justo debajo del picaporte.

—Realmente quieres mantenerlos fuera, ¿no?

Ludwick gruñó, rodó los ojos y se enderezó de nuevo.

—Insoportable, la mayoría de ellos—. Se cruzó de brazos y miró a Trevor, levantando una ceja. —Haré todo lo posible para que tu empleo no termine. Si no hay otra opción, te mudaré a otra casa para trabajar. Conozco a un hombre. Él te pagará tan bien como estoy seguro de que te pagan por estar aquí.

—Uh, gracias—. Trevor estaba demasiado avergonzado por eso para señalar que apenas le pagaban el salario mínimo.

Tal vez Ludwick no lo sabía. Trevor estaba empezando a darse cuenta de que solo porque era un príncipe que vivía aquí no significaba que conociera los entresijos de lo que sucedía en las cocinas o con el personal en general.

Y sintió pena por el chico. Él no debería. Ludwick todavía era rico, todavía vivía en una casa bonita y tenía muchas cosas bonitas. Claro, tener el ojo de todos sobre él y que le dijeran qué hacer y cómo actuar tuvo que molestar, pero no tuvo que preocuparse por el alquiler o si el pollo en su nevera podía comerse o no cuando faltaba

42



01/2019







un día para el vencimiento que decía la etiqueta porque no había nada más que comer.

Tal vez había una cierta mirada en la cara de Trevor, porque Ludwick se acercó a la cama, y su expresión se suavizó.

—Me disculpo por esto. Debería haberte despertado cuando te dormiste. Esto podría haber sido evitado.

—Entonces, ¿por qué me dejaste dormir?

Ludwick lo miró, inclinó un poco la cabeza y luego respondió de la manera más honesta en que un vampiro le había hablado.

—No lo sé.

Trevor gimió, pero luego Ludwick lo sorprendió con una sonrisa.

—¿Te gustaría joder de nuevo?

Al escuchar algo así, las cejas de Trevor probablemente se dispararon en su línea del cabello.

—¿Estás bromeando, verdad?

Ludwick se encogió de hombros. Trevor estaba empezando a acostumbrarse a ese encogimiento de hombros.

—No veo por qué no. No es como si escandalizara la casa ahora que toda la familia y el personal saben que ya hicimos la escritura.

Ahora Trevor estaba interesado.

Porque Ludwick tenía razón. No era como si pudieran desenlazarse mutuamente ahora que ya había sucedido.

Bien podría hacer que el rapidito comience su mañana un poco mejor.

—En ese caso, sí, claro.

Ludwick le sonrió y volvió a la cama.

Había peores formas de ser utilizado. Trevor estaba bastante seguro de que iba a disfrutar de esto.

43



01/2019





## CAPÍTULO SEIS

Pudieron permanecer en cama aproximadamente una hora antes de ser convocados.

Lo que fue una pena porque Trevor había estado disfrutando el sabor de la lengua fría de Ludwick en su boca.

Fue una experiencia muy diferente explorar el cuerpo del otro hombre cuando había al menos algo de luz en la habitación, gracias a que los reguladores de luz habían subido un poco por la mañana, en comparación con el negro de la noche.

Y Ludwick lo chupó tan bien de nuevo que una vez más Trevor se sorprendió con el talento que tenía el hombre.

Tal vez un hombre simplemente no podría vivir durante ciento cincuenta años sin recoger algunas cosas.

Trevor apenas podía pensar en la boca del hombre alrededor de su polla sin apretar su ingle.

Ludwick acababa de terminar con él, e incluso habló de ordenarles el desayuno.

Él, un príncipe, ordenaba el desayuno para él y para Trevor mientras ambos estaban recostados, desnudos, sudorosos y pegajosos en su cama.

Hubiera sido ridículo si no fuera tan increíble.

Pero entonces llegó la llamada al teléfono celular de Ludwick. Sus padres reales lo estaban convocando.

Estaban convocando a los dos.

44



01/2019







Apenas tuvieron tiempo de ducharse rápidamente, y hasta el baño de Ludwick parecía que costaba una fortuna y podía acomodar una pequeña casa en su interior. Se vistieron y fueron a reunirse con los padres.

Trevor odiaba que solo tuviera su ropa sucia de la noche anterior. Había tenido que volver a ponerse los guantes blancos, todavía manchados de sangre. Ya no estaban mojados, pero ese no era el punto.

Trevor nunca se sintió más avergonzado de sí mismo mientras seguía a Ludwick hasta la sala de desayunos donde estaba la familia.

Estaba de pie junto a la puerta, con las manos juntas delante de él mientras Ludwick iba a darle un beso en la mejilla a su hermana y se sentaba a su lado. No sabía si debía seguir al hombre dentro o esperar una invitación. Todavía trabajaba aquí, después de todo. Él no era un miembro de la familia.

Ni siquiera era un amigo de la familia.

Esto era tan incómodo, pero Ludwick zumbó cuando entró, sonriendo brillantemente como si estuviera caminando sobre la luz del sol.

—¿Qué hay de desayuno? —Preguntó, sonriendo amablemente.

Trevor entendió. Claramente estaba tratando de enojarlos.

Por eso, Trevor se esforzó por no sonreír. Ludwick realmente era un pequeño perturbador de mierda.

Lidia agachó la cabeza y sonrió. Ella miró a Trevor. Se negó a devolver la sonrisa, pero saludó suavemente y asintió, tratando de mantenerse respetable.

Ya estaba en suficiente mierda, pero apreciaba que al menos ella no quería matarlo.

Jarek suspiró profundamente, su mirada dura, y no tan indulgente.

45



01/2019





—Tu madre y yo hemos hablado. Hemos llamado a Patricia y a sus padres y hemos acordado un mes... una pausa. Ella viajará y verá el campo de Italia, y te permitirá obtener esto, —miraron a Trevor, —fuera de tu sistema.

Trevor no estaba tan seguro de que entendiera de qué estaban hablando.

Era bastante extraño que tuviera que quedarse allí y, básicamente, no hacer nada mientras otros servidores iban y venían, colocando teteras nuevas y quitando platos.

Echaban miradas furtivas a Trevor, ya que rápidamente cumplían con sus deberes. Ninguno se atrevió a mirar a los ojos de la realeza.

Esto tenía que ser algo curioso para ellos.

—Padre, ¿quizás deberíamos invitarlo a entrar? —Preguntó la princesa.

—No, —la reina agitó la mano. —Es un sirviente. Él debe quedarse atrás y observar.

—Él está con nosotros para desayunar, —dijo Ludwick, tomando asiento. —Trevor, te sentarás a mi lado.

*Uh, ¿qué?*

El rey gruñó.

—No nos pongas a prueba con esto. Quédate justo donde estás, —dijo el rey, aunque Trevor no se había movido.

¿Estaba Ludwick fuera de su mente?

—¿Por qué no puede unirse a nosotros? —Ludwick preguntó con un suspiro. —Me follé al hombre, es solo educado que lo alimente. Desaparecer, esfumarse, desmaterializarse en el aire.

Trevor deseaba que sucediera, pero no fue así.

Por supuesto, el rey y la reina lo fulminaron con la mirada por las palabras de su hijo.

46



01/2019







—Estamos tratando de discutir una manera de salir de esto por ti. Deja de actuar tan monstruosamente.

Descubrir que uno de los suyos había pasado la noche con un vampiro real y que esa realza en cuestión había bebido directamente del cuello de Trevor, tenía que ser intenso para ellos.

Ludwick miró a sus padres, como si todavía no estuviera convencido de que esta era una gran idea.

—¿Y si él no quiere participar en esta farsa?

Trevor todavía no estaba siguiéndolos. ¿Estaba teniendo una elección en esto?

El rey Jarek suspiró, y cuando chasqueó los dedos, Trevor tardó un segundo en darse cuenta de que estaba siendo convocado.

Fue a pararse junto al rey.

—¿Sí, su Majestad?

El hombre parecía no querer honrar a Trevor con una mirada, pero se obligó a hacerlo.

—Mi hijo parece estar... entretenido por ti. No deseamos que se ensucie su nombre, y su futura esposa y sus padres han aceptado permitirle esta pequeña... indiscreción. Si nos haces el... el gran honor de ser su compañero durante las próximas cuatro semanas, estaremos dispuestos a pagarte generosamente por el servicio.

Trevor parpadeó. Miró a Ludwick y luego a los padres de Ludwick. Escogió sus palabras con cuidado.

—¿Me está preguntando si estaré dispuesto a acostarme con su hijo por dinero?

—El pago es de dos millones de dólares, pagado al finalizar el servicio—. Jarek asintió, como si fuera una cantidad justa.

Más que justo. Trevor escuchó ese número y casi lo dejó babeando. Dos millones. ¿Dos millones de dólares completos?

47



01/2019





Santa mierda.

Él podría pagar sus deudas familiares con eso, tal vez incluso conseguir una casa en algún lugar con algo de tierra.

Podía dejar que sus padres vivieran allí, y tal vez podría conseguir un lugar más pequeño para él.

Podría hacerlo bien si jugaba bien sus cartas. No era suficiente que él pudiera dividirlo en todas las formas que quisiera, pero al menos, podía vivir sin pagar cheque a cheque todo el tiempo, y podía llevar a su hermana a la escuela mientras asistía. Volver para terminar su propia educación.

Trevor abrió la boca para responder, para aceptar, pero lo único que salió de su garganta fue un patético sonido de croar.

Ludwick lo miró, con la boca curvada en una sonrisa divertida.

—Está impresionado con tu generosidad, padre. Estoy seguro de que te está agradecido por ello.

—Acepto, —dijo Trevor rápidamente, en caso de que tomaran esto y el sarcasmo de Ludwick como un rechazo.

Absolutamente no.

Por dos millones de dólares, no había mucho que él no estuviera dispuesto a hacer.

Ludwick de repente se veía un poco menos divertido por todo el asunto. Trevor se sintió mal por él, y por un segundo, comenzó a replantearse su posición aquí.

Hasta que recordó cuánto servirían dos millones de dólares para ayudar a su familia.

Demonios, si se mudara lejos de esta ciudad, lejos de cualquier ciudad donde se supiera que vivían los nobles vampiros, incluso podría permitirse el lujo de vivir con eso durante la mayor parte de su vida. Tal vez incluso toda su vida.

48



01/2019







Tal vez.

Trevor se recordó a sí mismo que no debía contar su dinero antes de que estuviera en el banco. Tenía que vigilar el premio aquí.

—¿Cuáles serían exactamente mis deberes?

Jarek asintió, aunque él apenas parecía presumido. Miró a través de algunos papeles mientras su esposa tomaba un sorbo de su té, claramente tratando de no mirar a Trevor.

Ludwick no lo miró en absoluto.

¿Esto realmente lo estaba molestando tanto?

—Tus deberes requerirán que te vean en reuniones sociales. Debes mezclarte con Ludwick por un tiempo, pero nadie más en la familia real o dentro de nuestro círculo de amigos o conocidos. No hay manera de ocultar este asunto del resto del público, pero eso no significa que debamos ser vistos como que lo aprobamos.

Ludwick balbuceó.

—¿Quieres que me comporte como si estuviera haciendo algo extraño, mientras que tú, la familia, son los espectadores inocentes?

—Somos los espectadores inocentes en esta... situación miserable, —le lanzó su madre. Ella finalmente miró a Trevor, y Trevor había visto a la gente mirar a las cucarachas con más afecto que ella a él.

Eso lo puso un poco nervioso. A él no le gustó. Quería alejarse de ella, y ella solo lo estaba mirando como si quisiera matarlo. Ella no estaba realmente atacándolo.

—Tú fuiste el que buscó manchar a tu familia con esta indiscreción. Te dimos todo. Patricia será una buena esposa y ella producirá excelentes herederos. Esto no puede darte herederos en absoluto.

—Tal vez solo me gusta joderlo por atrás. Patricia parece un poco demasiado prudente para permitir eso—

—Basta!

49



01/2019





El rey golpeó su mano sobre la mesa. Todos los pequeños platos decorados y las delicadas tazas de porcelana saltaron y resonaron. Lidia murmuró algo debajo de su garganta mientras limpiaba rápidamente los pedazos de porcelana rotos antes de que varias criadas se apresuraran a hacerlo por ella.

—Aléjate de nosotros. ¡Vuelve allá! —Soltó Jarek. —No te necesitamos revoloteando con cada pequeña cosa trivial.

El hombre volvió su atención a Ludwick y Trevor. Trevor quería meterse en un agujero y morir.

No podía creer que Ludwick hubiera dicho algo así a sus padres.

Tan embarazoso. Ludwick acababa de explicar cómo le gustaba joder a Trevor frente al rey y la reina de los vampiros.

—Tú, —Jarek señaló con un dedo a su hijo, la uña parecía más larga y más puntiaguda que de costumbre. —Debes mantener la boca cerrada. Este comportamiento solo se está tolerando porque nos pusiste en esta situación. Siempre supe que eras un alborotador. Pensé que habrías salido de este comportamiento sucio, pero no. ¿Por qué? ¿Qué hemos hecho para hacer que nos desprecies para que quisieras hacerle esto a tu pobre madre? La estás torturando con esta inmundicia. ¿No puedes ver eso?

Trevor miró a la reina, cuyos ojos comenzaron a verse un poco húmedos. No podía decir si ella estaba dando un espectáculo solo para culpar a Ludwick o si era real.

Tal vez era real, o ella estaba engañando a su hijo, porque Ludwick finalmente parecía un poco más avergonzado de sí mismo cuando se aclaró la garganta.

—No me importa si ella elige ofenderse por mi comportamiento. No estoy haciendo nada malo.

—¿Elegir? ¿Elegir?

50



01/2019







La reina miró a su hijo como si no reconociera a la persona que tenía delante, y luego se levantó las faldas a su alrededor mientras se levantaba de la silla y se alejaba rápidamente.

La princesa, Lidia, la llamó.

—Madre.

Ella no se detuvo. Lidia miró a su hermano, e incluso a Trevor. Trevor quería hablar con ella, decirle que no era su idea, que no era él quien hacía que Ludwick actuara así, pero, por supuesto, no había nada que pudiera hacer. O decir.

—Ve por tu madre. Me ocuparé de esto, —dijo Jarek, todavía gruñendo mientras miraba a Ludwick y Trevor con dureza.

Lidia les dio a los dos una última mirada de despedida antes de que ella corriera tras su madre.

Esa mirada que Trevor vio dirigida hacia él era algo demasiado parecido a la compasión para su gusto, y sabía que estaba bastante jodido cuando estaban solos con el rey.

Afortunadamente para él, el rey no dirigió su atención a Trevor. Se limpió la boca suavemente con una servilleta de algodón antes de pararse.

Ludwick se enderezó. Trevor también lo hizo, pensando que era su apuesta más segura.

El rey se acercó. Trevor esperó. No estaba seguro de lo que esperaba que sucediera, pero el vampiro más viejo abofeteando a su hijo no era eso.

Trevor saltó.

Jarek parecía mucho que quería hacer mucho más. Parecía que realmente quería lastimar a su hijo, pero se calmó, bajando su tembloroso puño antes de suspirar.

51



01/2019





—Debemos permitirte esto. Sabemos que no apruebas las responsabilidades sociales que tienes sobre tus hombros, pero esto es lo que es. Este es tu destino y tu trabajo es establecer un ejemplo adecuado para nuestra gente.

—Entonces, ¿por qué me permites tal indiscreción en primer lugar si tengo que dar un ejemplo adecuado?

Era una buena pregunta y una que Trevor también quería saber. Jarek se encogió de hombros.

—Sabes por qué. La gente te perdonará por arremeter contra algunos. No serás el primer hombre de sangre noble que pretenda ser algo que no eres. Una vez que esto termine, cesarás toda conducta con este sirviente y volverás a ocupar tu lugar a nuestro lado. Volverás a anunciar tu compromiso adecuado con Lady Patricia, y serás fiel a ella y solo a ella. ¿Me entiendes?

Trevor hizo todo lo posible por no mirar a ninguno de los dos. Miró al frente.

Esta fue una conversación privada entre un padre y su hijo, y Trevor realmente no pensaba que debería estar allí escuchándola.

No es que tuviera mucha elección, considerando todas las cosas. Ludwick asintió, y en ese momento, Trevor se sintió mal por él.

—Entiendo.

Santa mierda. ¿Esto estaba sucediendo realmente? Trevor sintió lástima por el vampiro rico. Como si esta situación fuera algo parecido al sufrimiento real.

Pero a pesar de todo, esa lástima todavía estaba allí. Él no podía evitarlo.

Tal vez había más tipos de sufrimiento en el mundo de lo que había pensado.

52



01/2019







No es que no aceptara el dinero. No hay manera en el infierno. Ludwick podría estar sufriendo bajo el peso de sus padres todo el día, pero Trevor no iba a dejar que eso le impidiera asegurarse de que nunca más tendría que preocuparse por pagar un techo sobre su cabeza nuevamente.

El rey desvió su atención de su hijo, y cuando se paró frente a Trevor, obligó a Trevor a que lo mirara a los ojos para que no tuviera que mirar el costoso corte de su ropa o la faja roja que la realeza llevaba por todas partes donde iban.

—¿Estás enamorado de mi hijo?

Trevor estaba tan sorprendido con esa pregunta que le tomó un segundo a su cerebro antes de darse cuenta de que el rey hablaba en serio.

—¿Qué? Uh, no. No, no lo estoy, Su Majestad.

—Bien. ¿Le has hecho alguna promesa? ¿O lo has coaccionado?

Trevor negó con la cabeza.

—No, Su Majestad. Me salvó de lo que pasó anoche.

—Sé lo que pasó anoche, —lanzó Jarek. —Escuché todo acerca de los invitados. Tiraste un trago a la cara de una dama gentil y trataste de atacar a su honorable esposo.

—¿Qué? ¡No! ¡Eso no fue lo que sucedió en absoluto!

—No me mientas. —Los ojos de Jarek se pusieron rojos. Trevor repentinamente podía ver sus colmillos a través de sus labios cada vez que hablaba.

Trevor miró a Ludwick, como si esperara que el otro hombre lo rescatara en este caso.

Debería haberlo sabido mejor, así que Trevor decidió mantener la boca cerrada.

53



01/2019





Mantén la boca cerrada y acepta el hecho de que los vampiros siempre tenían razón. Incluso cuando chillaban locos.

—No comprendo a mi hijo en todo momento, pero él es mi sangre. Me preocupo por él. Si lo estás utilizando para tu propio beneficio, no me niegues con la cabeza. No he terminado. Si estás intentando para usarlo para su propio beneficio, debe felicitarse. Funcionó. Un mes. Dos millones de dólares. Si haces algo para avergonzar a mi familia, consideraré anulados todos los pagos. Él está contigo porque él está pasando... una fase. Desea portarse mal con un sirviente, quiere ser un chico malo, entonces puede serlo. Eso es lo que se le permite hacer. Tú, por otro lado, no tienes espacio para pelear con esto. No hables con mi esposa. No debes hablar con mi hija. En cualquier caso, debes ser visto y no escuchado, o no se te pagará. ¿Me he aclarado?

Trevor estaba empezando a pensar que esto podría ser un poco más difícil de lo que había pensado que sería, pero de todos modos, él asintió.

—Y cuando hayas terminado con este pequeño... experimento, debes desaparecer. No debes volver a entrar en mi ciudad nunca más. ¿Eso también está claro?

Trevor asintió de nuevo.

—Sí, su Majestad.

No tenía intención de volver aquí de nuevo de todos modos. Incluso con dos millones de dólares, apenas podía comprar una casa por aquí. Tendría que vivir en un lugar más pequeño si quería la vida que imaginaba.

Definitivamente valió la pena trabajar masivamente para complacer a los vampiros por un mes de paga de dos millones de dólares. Solo tenía que abrocharse el cinturón, esforzarse mucho y superar esto.

Jarek lo miró con dureza, esperando que Trevor se rompiera.

54



01/2019







Como Trevor no estaba dispuesto a darle esa satisfacción, Jarek dio un paso atrás.

—Les enviaremos instrucciones a los dos en los próximos tres días. Estábamos planeando tener una fiesta de celebración para su anuncio oficial de compromiso, pero esto será para desearle un viaje seguro a Patricia.

—Espere, ella estará allí? —Trevor cerró la boca de golpe cuando se dio cuenta de que había hablado fuera de turno con el rey.

Y el hombre lo fulminó con la mirada.

—Por supuesto que no. ¿Quién crees que somos? Tenemos más tacto que eso, y no me atrevería a ponerla en una situación tan dolorosa.

Trevor se aclaró la garganta.

—Por supuesto que no.

Se sabía que los vampiros celebraban cualquier cosa, especialmente los que podían pagarlo, que era la mayoría de ellos.

Demonios, ya habían estado celebrando el compromiso de Ludwick la noche anterior, pero como no era un anuncio oficial, por supuesto, tendría que haber otro baile para eso.

Aún así, la idea de que tenían que tener una celebración para despedir a Patricia mientras ella iba y disfrutaba de Italia parecía un poco... excesiva.

Pero, ¿quién era él para interrogar a sus superiores, después de todo? ¿Querían festejar en honor a alguien que no estaría allí? Bien por ellos.

Jarek siguió fulminándolo con la mirada, claramente sin apreciar la interrupción.

—Se te proporcionará la vestimenta adecuada para el evento, para cualquier evento al que vayas a asistir y te vestirás con lo que te

55



01/2019





demos. Comerás lo que se te diga y harás lo que se te indique. Es eso también, ¿entendido?

Trevor asintió.

Pensó que la apuesta más segura, mientras estaba frente a este hombre, sería simplemente asentir con la cabeza y hacer todo lo que se le decía.

Esa parecía ser la forma menos dolorosa de superar esto.

Finalmente, después de lo que pareció una media eternidad, Jarek pareció decidir que había terminado con todo esto. Terminó de asar tanto a Trevor como a Ludwick, por ahora.

Trevor sabía que no debía pensar que sería la última vez.

Habría una cosa minúscula que él arruinaría que causaría el fin del mundo para algún noble mimado en algún lugar, y luego escucharía a Jarek y su esposa.

Jarek los dejó solos. Los sirvientes se apresuraron a quitar los platos.

Trevor asumió que eso significaba que no estarían comiendo, pero luego tenía otras cosas de las que preocuparse cuando Ludwick de repente se volvió hacia Trevor, sus ojos ardían de un rojo brillante.

—Solo tenías que aceptar el dinero, ¿verdad?

Trevor no quería sentirse culpable por eso. No quería sentirse culpable por haber visto a Ludwick ser golpeado por su propio padre, pero tenía que cuidarse a sí mismo y a su familia.

—Si vivieras con un salario mínimo durante un año, también lo tomarías, así que no me des esa mierda como si hubiera hecho algo malo.

—No, no eres más que otro humano codicioso.

56



01/2019







—¿De qué diablos estás hablando? Tú eres el que quería joderme porque estabas harto de que la gente te tratara como un cristal. Me llevaste a tu habitación anoche y quieres que me sienta mal por eso.

Ludwick entrecerró los ojos.

—¿Estás diciendo que hice algo malo contra ti?

—¡Jesucristo, no! ¿Por qué todo tiene que ser tan importante todo el tiempo para ustedes?

—Es el camino del mundo.

—Cierto. Es totalmente normal que alguna perra multimillonaria se asuste porque accidentalmente arruiné su vestido de veinte mil dólares y que su marido me acusara de asesinato por eso.

—Él no te acusó de asesinato.

—También podría haber considerado lo que planeaban hacerme por eso, así que, sí, será mejor que creas que si alguien rico me ofrece dos millones de dólares para salir contigo, lo haría de nuevo en un latido del corazón.

Estaba empezando a no sentirse mal por este tipo. Estaba empezando a no entender cuál era el problema, pero, de nuevo, rara vez entendía por qué los vampiros estaban tan enojados para empezar.<sup>2</sup>

Siempre fueron tan condenadamente sensibles. No entendía por qué, considerando que eran vampiros. Incluso sus vampiros más pobres tenían súper fuerza, vivieron mucho tiempo y fueron inmunes a la mayoría de las enfermedades.

Lo tuvieron genial, se quejaron todo el tiempo y actuaron como si la vida fuera tan difícil.

57



01/2019

---

<sup>2</sup> Frase que costaba... Llegó MOMO al rescate, crédito MOMO por la traducción!





—Necesito hacer esto. Esta es mi vida, y no quiero volver a estar en una situación en la que un grupo de vampiros pueda atacarme de esa manera.

Ludwick resopló, como si no le importara lo que Trevor quería.

Trevor no se sorprendió. Ellos no se conocían. Por supuesto que al otro hombre no le importaría.

—Si quieres salir tan mal, entonces no hagas lo que dicen.

Ludwick levantó una ceja hacia él.

—Tú, ¿quién aceptará millones de dólares de mi familia para hacer lo que ellos dicen, me darás lecciones sobre no hacer lo que dicen?

Trevor abrió la boca para discutir el punto, pero nada salió de eso. No tenía las palabras para señalar por qué se había equivocado al aguantar a su familia si no quería y por qué Trevor debería tener razón.

—Es lo que pensaba.

Ludwick miró a su alrededor, puso los ojos en blanco y negó con la cabeza.

—Ven conmigo. Quiero algo de comer, y al parecer estamos atrapados el uno con el otro durante el próximo mes.

Trevor no señaló que sus padres solo querían verlos juntos en público para que pudieran manejar el chisme. No tenían que pasar tiempo juntos dentro de estas paredes si no querían.

Se guardó eso para sí mismo por ahora.

Tal vez estaba un poco más interesado en el otro hombre de lo que originalmente había pensado.

58



01/2019







## CAPÍTULO SIETE

Dos días después, se organizó la próxima celebración en honor a Lady Patricia que fue enviada en su viaje a Italia, permitiéndole disfrutar de las vistas y la cultura antes de que finalmente se casara con el hijo mayor de Jarek y Mila Starosta.

Era extraño estar allí, vestido con un esmoquin de todas las cosas y no usar guantes blancos o servir sangre a los invitados.

Trevor siguió mirando a su alrededor, buscando algo que hacer, pero fue Ludwick quien le dio un codazo, advirtiéndole que se detuviera.

—Corta eso, mi amor. Harás sospechosos a los invitados.

Trevor le permitió al príncipe doblar su brazo alrededor de su cintura. Estaba bastante seguro de que no tenía otra opción en ese asunto si quería que le pagaran.

—Ya están sospechosos—. Miró alrededor del patio. Era más como una fiesta en el jardín a la luz de la luna, bien iluminada con luces de colores, múltiples fuegos que lucían elegantes y definitivamente no eran hogueras, según el especialista que había ayudado a decorar el espacio.

Los lirios adornaban los múltiples miradores donde los invitados se sentaban y conversaban, bebiendo su sangre y champán. Las mesas de comida estaban llenas mientras los vampiros se llenaban.

—¿Soy el único humano aquí?

Algunas personas lo miraron como si él pudiera serlo.

59



01/2019





—Por supuesto que no.  
—Me refiero al único humano que no es un sirviente.  
—Ese puede ser el caso. Ahora cállate, hablas lo suficientemente alto como para despertar a los muertos.

Trevor había estado susurrando, pero suponía que para los vampiros, era la verdad.

Podían escuchar la mayoría de las cosas tan bien que, si nadie estaba captando sus palabras, era solo porque lo que él decía era ahogado entre el resto de las conversaciones.

Trevor levantó la vista hacia la mesa principal. El diseño era similar a la última fiesta donde había servido. La única diferencia era que había menos mesas y el entorno era al aire libre. Se esperaba que la gente disfrutara de su comida mientras estaban de pie.

Trevor escuchó las quejas de esto de vez en cuando de una dama vampira que se quejaba de cómo se estaba abusando de sus pobres pies y de lo terrible que era para el rey y la reina no pensar más en sus invitados.

Sacudió la cabeza, inclinándose más cerca de Ludwick.

—En serio, estas personas se quejan de una fiesta elegante como si fuera una tarea para ellos venir aquí, verse bien y comer comida gratis.

Él y Ludwick no habían hablado demasiado en los últimos dos días. Claramente, Ludwick estaba enojado con él por aceptar el dinero, y Trevor estaba demasiado avergonzado para discutir el punto. Había continuado quedándose en el dormitorio de Ludwick por la noche, pero dormía en el pequeño sofá frente a la televisión de Ludwick con una pequeña manta.

En serio, el dormitorio del tipo era más grande que el de Trevor.

60



01/2019







Esperaba que esto fuera suficiente para romper el hielo, teniendo en cuenta que sabía lo mucho que Ludwick despreciaba la cultura de esnobismo en la que los vampiros adoraban participar.

Ludwick ni siquiera esbozó una sonrisa.

—Para ellos, es una tarea.

Trevor miró a los sonrientes invitados, tratando de ignorar a las personas que lo miraban.

Otros se negaron rotundamente a mirarlo. Trevor vio al rey de vez en cuando, quien lo miró como si se asegurara de que él se estaba comportando.

Trevor forzó una sonrisa para el rey.

Realmente no quería molestar al tipo, pero ahora que estaba en este lugar, sin guantes blancos, sin servir bebidas, los humanos y los vampiros lo miraban como si se preguntaran qué demonios pensaba que estaba haciendo, Trevor comenzó a preguntarse eso un poco.

—No lo entiendo, sin embargo. ¿Por qué pensarían que algo como esto es una tarea? —Miró su copa de vino. No tenía idea de qué marca era, pero sabía que era caro. —Probablemente no sea la cosa más divertida del mundo, pero todavía es agradable aquí.

Ludwick suspiró. Tenía una flauta de sangre hoy. Parecía que tenía que alimentarse de sangre de vez en cuando, y la sangre que había recibido de Trevor solo llegaba tan lejos.

—¿Quieres estar aquí ahora mismo?

—Bueno, no. En realidad no.

—Ahí lo tienes. Es lo mismo para ellos.

—Pero este lugar es para ellos. Soy un humano que trata de comer pequeñas cosas de camarones y beber vino y estar contigo mientras los vampiros me miran. Nadie los mira cuando están aquí.

Esta vez, Ludwick sonrió. Apenas.

61



01/2019





—Al contrario. Ellos están siendo observados en cada segundo que están aquí. —Miró fijamente y juzgó. —Si escuchas atentamente, Lady Robak se ha estado quejando sin fallar acerca de cómo es que la señorita Edyta es una perra por usar ese vestido rojo con una blusa tan baja.

—Sus pechos, básicamente, se están derramando. ¿Qué edad tiene ella? Parece apenas lo bastante mayor para estar aquí.

Trevor pensó que ese era el problema hasta que Ludwick le contó a Trevor su edad.

—Ella tiene doscientos años, es viuda, y Lady Robak es una perra—. Miró a Trevor. —También es buena amiga de la baronesa con la que derramaste sangre. No te acerques a ella.

Los ojos de Trevor se abrieron de par en par. Miró a la dama en cuestión. Parecía más madura que Edyta, que apenas tenía diecisiete años. Si eso.

Sin saber qué edad tenía en ese caso, pero cuando levantó la vista, con sus cejas grises perfectamente esculpidas frunciéndose, Trevor se aseguró de apartar la mirada lo antes posible.

—Edyta recibió un poco de dinero de su esposo después de que él falleció. Era lo que llamarías “pobre gentil”. Según tus estándares, probablemente sean ricos, pero a la Ton no le gustó por lo que fueron considerados pobreza.

—¿Qué? ¿Por qué no les gustarían? —Trevor luchó por preguntar esta segunda parte. —¿Cuánto valía?

—Alrededor de cinco millones.

Trevor sintió como si algo lo hubiera golpeado en la cabeza.

Los padres de Ludwick se ofrecían a pagarle dos. Eso todavía se consideraba pobreza para ellos.

62



01/2019







Por supuesto, en una ciudad como esta, a las personas que vivían, vestían y comían solo lo mejor, probablemente lo era.

—No fue su culpa. Su padre se jugó la mayor parte de la fortuna familiar. Lo poco que quedaba era por el marido de Edyta, pero él todavía estaba pagando intereses a los cobradores. Tuvo suficiente una noche, así que salió a ver el amanecer.

—Eso no es tan importante.

—Su alergia a la luz del sol es peor que la mía.

Lo que solo podía significar una cosa.

—Jesús.

Ludwick asintió.

—Edyta recibió lo poco que le quedaba, aunque todavía depende de un subsidio de su padre. Espero que esto te dé una idea del tipo de persona que es Lady Robak.

Lo hizo.

—Gracias por el aviso.

Ludwick se encogió de hombros.

—No quiero que se queje de que le estás haciendo caras.

—Yo no haría eso.

—No, pero ella todavía podría decir que lo hacías.

Trevor se estremeció.

Sí, alejarse de los vampiros después de que consiguió su dinero sonaba como una gran idea.

—Entonces, si están juzgando constantemente a los humanos y entre sí, ¿por qué alguno de ellos se molesta en venir a estas cosas? ¿Por qué jugar a disfrazarse para que otras personas puedan quejarse de que lo están haciendo mal todo el tiempo?

Ludwick tomó un trago de su flauta de sangre.

63



01/2019





—Dos razones. La primera es que nadie que sea alguien se perdería un evento organizado por su rey y su reina. Tu presidente acaba de ser elegido. A nadie le importa quién es él.

Trevor seguro que no lo hizo. Solo votó porque su padre lo obligó a hacerlo, lo llevó a un puesto con su identificación y lo hizo esperar en la cola para hacerlo.

Odiaba los días de votación.

—Está bien, ¿cuál es la segunda razón?

Ludwick hizo girar su copa. Ya debía saberlo, así que parecía más como si se estuviera preparando para elegir cuidadosamente sus palabras.

—Porque no hay nada en el mundo más entretenido que juzgar a otros como inferiores a uno mismo. Difundir chismes, las historias de sexo ilícito son una cosa, pero si puedes mirar a tus compañeros, algunos de los cuales están en una posición social más alta, y juzgarlos por su elección de zapatos, por sus groseros modales, incluso si sus zapatos son perfectos y sus modales son prístinos, se puede obtener una moneda al hacer que otros crean que son menos de lo que son.

—Dices eso como si supieras cómo se siente, y no porque estabas en el extremo equivocado.

La sonrisa de Ludwick iluminó la maldita habitación. El calor se precipitó en el vientre de Trevor al verla.

Joder, ¿por qué este hombre tenía que ser tan guapo?

—Eres lento, ¿verdad?

Yyyyyy el calor se había ido. Era guapo y genial en la cama, pero era un imbécil.

—¿Qué se supone que significa eso?

64



01/2019







Ludwick terminó su flauta de sangre, extendió su mano y, menos de dos segundos después, un sirviente estaba allí para tomar su copa y darle una nueva.

—Me has visto juzgar a estas personas desde el momento en que me conociste. Incluso durante nuestras clases juntos, estoy seguro de que sabías lo que pensaba de ellas.

—¿Entonces estás diciendo que los juzgas porque te hace sentir bien contigo mismo?

—Por supuesto. ¿Qué otra razón hay para juzgar la estupidez de otros?

Tenía un punto allí, pero la forma en que lo expresó parecía casi como si lo estuviera haciendo por razones morales.

¿Era eso posible?

La voz de Lady Robak se podía oír de repente. Ya no lo estaba ocultando mientras hablaba en voz alta a su grupo sobre el gusto de Miss Edyta en la ropa.

Otros intervinieron, y deben haber sabido que estaban hablando lo suficientemente alto como para que toda la sala los escuchara.

—Escuché que ella se pica la nariz y se limpia sobre el mantel.

—¡Asqueroso! Una vez la vi hablando con Lady Karol.

—¡No! ¿La amante humana?

—Tal cual. Pequeña desgraciada que se cree mejor que su propia clase. ¿Cuándo fue la última vez que Lady Karol asistió a una celebración?

—Ella ha dado a conocer sus sentimientos. Esa Edyta se arriesgaría a ser vista con ella...

—Qué grosero. Deberíamos informarle a su padre sobre este comportamiento. Estoy segura de que tendrá algo que decir acerca

65



01/2019





de que su hija se asocie con una mujer que se escapó con un condenado...

—¡Shhhh!

Se detuvieron de repente, mirando hacia donde se encontraban Ludwick y Trevor, como si simplemente se dieran cuenta de dónde los llevaban los chismes.

Trevor volvió su mirada a su bebida.

—No apartes la vista de ellos.

—Eh?

Ludwick volvió a mirar a los vampiros que acababan de hablar de los horrores de fornicar con humanos o incluso asociarse con los vampiros que lo hicieron. Les sonrió, pero parecía cruel. Se veía... crítico.

—No puedo simplemente mirarlos así.

—Puedes cuando estás a mi lado. Debes ser mi consorte. Mi amor sórdido mientras disfruto de la libertad antes del matrimonio. Te están insultando a ti y a mí. Ahora míralos.

Trevor lo hizo. Él no quería, pero lo hizo.

Y era extraño ver lo que casi parecía ser miedo en sus ojos.

Estaban realmente incómodos. Algunos incluso miraron hacia otro lado cuando Trevor se encontró con sus miradas, y era lo más poderoso que había sentido en toda su vida.

A él... le gustó. Mucho. Santa mierda. Él amaba esto. Esto fue increíble. Los vampiros se sintieron avergonzados de haber sido atrapados hablando de él, un humano.

Y quería que ellos sintieran esa vergüenza. Quería que se sintieran pequeños por una vez.

Y él... quería sentirse poderoso.

66



01/2019







Y él lo hizo. Trevor se sintió enormemente poderoso incluso cuando el último de los vampiros tercos finalmente apartó la vista de él.

El corazón de Trevor se cerró de golpe. Se quedó sin aliento, mirando a Ludwick, apenas capaz de creer que acababa de suceder.

—Estoy soñando.

—No, no lo estás. —Ludwick lo miró, poniendo su mano detrás del cuello de Trevor. El pañuelo ocultaba sus marcas de mordeduras, pero esas marcas ardían debajo de la tela cuando Ludwick lo tocó. — Ahora sabes por qué vienen aquí. Eso se sintió bien, ¿no?

Trevor asintió, y luego se avergonzó de haber hecho lo que les gustaba tanto.

Se sentía un poco como si los hubiera aterrorizado.

Trevor miró a los vampiros en cuestión.

Tal vez fue algo bueno que algunas personas fueran avergonzadas y juzgadas.

Por otra parte, eso era probablemente lo que los vampiros se decían a sí mismos cada vez que hacían lo mismo.

Ludwick se inclinó, su boca se acercó a la oreja de Trevor, el calor de su aliento hizo que Trevor se estremeciera.

—No pienses demasiado en eso. Lo hiciste bien.

Ludwick hizo una pausa, y luego agarró a Trevor por su mano libre de guantes.

—¿Ven conmigo a mis habitaciones?

Trevor sabía lo que realmente estaba pidiendo, y ese calor en su cuerpo, la tensión en su ingle, se recuperó de nuevo, se dio a conocer.

—¿Se nos permite salir de la fiesta?

—Se supone que debo comportarme mal con mi amante. No creo que se les permita mantenernos aquí si mis padres quieren continuar con esta farsa.

67



01/2019





Tenía un punto allí, así que Trevor lo siguió, esperando ser jodido por un príncipe vampiro después de que pusieran una habitación llena de nobles en su lugar.

68



01/2019







## CAPÍTULO OCHO

Nadie los detuvo cuando salieron de la fiesta. Todo el tiempo, Ludwick mantuvo su mano firmemente enraizada detrás del cuello de Trevor.

Y a Trevor le gustó el toque. No tenía forma de describirlo, pero había algo en la forma en que los dedos de Ludwick burlaban los pequeños pelos en la parte posterior de su cuello, en la forma en que su toque parecía prometerle tantas cosas.

—¿No te metes en problemas por irte?

—¿Más problemas de en los que ya estamos? —Ludwick lo miró, y no había rastro del vampiro irritado y enojado que se había presentado ante su padre y había escupido en sus propias costumbres. —Bueno, no sé, tal vez.

Pasaron por unos pocos guardias. No se perdió en Trevor la forma en que algunos de sus ojos siguieron a Trevor y Ludwick por el pasillo, pero nadie dijo una palabra a su príncipe.

—¿Te preocupa que te metas en problemas?

—Más o menos.

Incluso con el toque suave de un príncipe vampiro que lo guiaba hasta su habitación, ni siquiera la polla de Trevor era suficiente para evitar que pensara en todas las cosas que el rey y la reina podían hacerle para castigarlo.

—No te preocupes por eso. Eres mi consorte. Se supone que eres mi mala influencia, ¿recuerdas?

69



01/2019





—Sí, ¿estás seguro de que tu novia está bien con esto?

No es que le importaran sus sentimientos. Él sabía cómo funcionaban estas cosas. La chica solo se estaba casando con Ludwick porque sus padres querían que lo hiciera, o ella quería el prestigio que venía de casarse con la familia Starosta.

Demonios, incluso Ludwick parecía saber que en realidad no lo quería.

—No tienes que preocuparte. Su familia no te hará nada. No mientras estés en esta casa.

Ludwick le sonrió.

—O me responderán.

Esa era otra cosa que Ludwick tenía la extraña costumbre de hacer. Parecía saber exactamente dónde se habían ido los pensamientos de Trevor.

—Cierto. Está bien.

Ludwick se detuvo de repente. Miró a Trevor, y parecía estar estudiándolo. Trevor se apartó un poco.

—¿Qué?

Ludwick de repente se inclinó, apretando sus bocas, y Dios, había algo en sus fríos labios, en sus manos frías sobre la piel de Trevor que lo hicieron temblar y doler.

—Cristo, eres tan cálido, —gimió Ludwick, besándolo de nuevo.

¿Fue por eso que a los vampiros les gustaba tener sexo con humanos? ¿Porque pensaban que eran cálidos? ¿Algo que los vampiros no eran?

Contrariamente a la creencia popular e incluso a la forma en que fueron descritos, los vampiros no estaban realmente helados.

Estaban fríos y no generaban calor, pero tampoco se sumergían en el frío.

70



01/2019







No sin estar parado en una ventisca.

El cuerpo de Ludwick era solo... fresco al tacto. Trevor podía imaginarse a sí mismo acurrucándose con el chico en una noche calurosa sin aire acondicionado.

No es que el palacio no tuviera aire acondicionado, pero la idea era la misma.

Y Trevor se encontró capaz de relajarse. Cerró los ojos, abrió la boca e inclinó un poco la cabeza, permitiendo que el otro hombre lamiera el interior de su boca, que curvara su lengua contra la de Trevor. Para degustar y explorar.

Y fue tan bueno como la primera vez que se besaron. De alguna manera, se sintió un poco mejor.

Ludwick lo empujó contra la pared más cercana, presionando su rodilla entre las piernas de Trevor y tragando sus gemidos.

Y Trevor no pudo soportarlo.

Santa mierda. Lo besaban y lo tocaban en medio de los pasillos reales, entre las pinturas de la familia real anterior y las vastas casas que la familia tenía en el campo.

O incluso en otros países.

Y se sintió escandaloso. Se sentía vivo, y quería a Ludwick más ahora que nunca.

Puede que en realidad haya cámaras mirándolos ahora mismo. Este lugar tenía seguridad, después de todo.

Pero Trevor no estaba pensando en eso cuando tiró del cinturón de Ludwick, abrió su bragueta y... Ludwick lo detuvo.

—Estoy seguro de que no te importa la idea de un show, pero no deseo tener a los guardias en el otro extremo de las cámaras mirando mi polla.

71



01/2019





La cara de Trevor se encendió con fuego. Tiró de sus manos hacia atrás.

—Oh, cierto. Lo siento.

Ludwick se rió de él.

—No lo lamente. Me gusta que estés emocionado. Que me quieras. No tienes idea de cómo hueles en este momento.

—¿Algo asqueroso?

—No. —Ludwick se inclinó y Trevor se estremeció al sentir el frío deslizamiento de la lengua del hombre a través de su garganta. Al otro lado de las marcas de mordidas curándose que Ludwick había hecho unas noches atrás.

—Hueles a lujuria. Sabes a puro deseo, como si quisieras que te jodan y quieres que yo sea quien te lo haga.

Trevor se estremeció.

—Sí, eso lo resume todo.

—Eres gracioso.

De verdad? Trevor no creía que lo fuera, pero si esto era algo que divertía al otro hombre, tampoco estaba dispuesto a luchar contra eso.

Entonces Ludwick lo tomó de la mano y la apretó con fuerza para que doliera, pero a Trevor no le importó.

—Vamos.

Trevor estaba muy feliz de darse prisa.

Prácticamente irrumpieron en el dormitorio de Ludwick. En algún momento, Trevor se echó a reír. No estaba seguro de cuándo, pero Ludwick se unió a él.

Tal vez fue la ridiculez de la situación, el hecho de que fueron intencionalmente, y con el permiso del rey y la reina mismos,

72



01/2019







haciendo una broma a los nobles y sus costumbres, pero todo parecía un poco hilarante en ese momento.

—Dios, ven aquí—. Ludwick arrastró a Trevor más cerca, aplastando sus bocas, y Trevor estaba ansioso por cerrar los ojos y dejarse llevar por otro beso.

Ludwick era un buen besador. Trevor podía dejarse besar por este hombre durante horas, y no le gustaba mucho besar.

Tal vez lo había estado haciendo mal todo el tiempo. Tal vez había necesitado que alguien más viniera y le mostrara cómo se hizo realmente.

Ludwick llevó a Trevor a la cama que habían compartido la primera noche.

Trevor prácticamente arrastró al otro hombre, ansioso por desnudarse, para tener a Ludwick encima de él.

—Déjame saber si tienes demasiado frío.

Trevor asintió, sin detenerse un momento mientras abría la chaqueta de Ludwick.

—Lo haré.

Él no pensó que sería un gran problema. Incluso ahora, su cuerpo ardía con su necesidad de Ludwick, superando su miedo a la familia real, su capacidad básica para pensar.

Y estaba de acuerdo con eso cuando el príncipe, por segunda vez, se arrodilló y puso la polla de Trevor en su boca.

Trevor no peleó con él esta vez. Todavía quedaba esa sensación de preocupación, de que tal vez no debería estar haciendo esto, de que no debería permitir que un príncipe se arrodillara para un sirviente, pero joder.

Muy pronto, Trevor ya no sería un sirviente, y él y Ludwick probablemente nunca volverán a verse,

73



01/2019





En realidad, Trevor seguiría viendo a Ludwick en los periódicos y en la televisión, pero no era lo mismo, y Ludwick no vería a Trevor.

Su pecho se apretó un poco por eso, pero Trevor lo ignoró, permitiéndose caer de nuevo en el dulce placer de lo que el otro hombre estaba haciendo.

Miró la cara de Ludwick mientras el príncipe movía su boca arriba y abajo. Trevor suspiró, jugando con el cabello blanco recogido de Ludwick, perfectamente arreglado, mientras sus labios se apretaban una y otra vez.

Trevor tampoco temía la idea de los dientes.

—Tengo... tengo una pregunta para ti.

Ludwick retiró la boca.

—¿Qué?

Sus labios brillaban con saliva, y también la polla de Trevor. Era casi suficiente para distraerlo de en lo que debería haberse centrado.

—¿Es... es porque eres un vampiro?

Las cejas de Ludwick se fruncieron, no entendiendo lo que Trevor estaba tratando de decir.

—Quiero decir que eres tan fuerte. Tu boca alrededor de mi polla se siente muy apretada cuando te mueves hacia atrás.

Se sintió estúpido por preguntar, por siquiera pensar en ello, pero ahora que las palabras estaban fuera de su boca, no era como si pudiera ponerlas de nuevo.

Ludwick parpadeó y luego se echó a reír, sacudiendo la cabeza.

—Eres un tonto.

El calor avergonzado en el cuerpo de Trevor volvió a levantarse, y para empeorar las cosas, Ludwick no respondió la pregunta mientras volvía a lo que estaba haciendo.

74



01/2019







Trevor jugó un poco y empujó la boca de Ludwick. Fue lento al principio, pero cuando quedó claro que el otro hombre no estaba a punto de ahogarse o vomitar, Trevor aceleró el paso y comenzó a meterle la polla en la boca un poco más.

No se soltó por completo, pero se sentía demasiado bien como para no hacer nada. Necesitaba joder la boca de Ludwick.

El vampiro lo dejó. Gimió cuando Trevor se movió, como si estuviera obteniendo tanto placer por esto como lo hacía Trevor.

Tal vez lo hacía, porque, de repente, agarró a Trevor por la cintura, su agarre fue doloroso cuando tiró de él alrededor de Trevor, poniéndolo sobre su estómago.

Trevor apenas evitó caer sobre su polla de la manera incorrecta.

—Eso fue casi un desastre, —dijo, pero luego gimió cuando sus mejillas fueron separadas y esa fría lengua tocó la forma de estrella de su agujero.

Trevor gimió, su cuerpo se tensó contra su voluntad, apretando los dedos contra las sábanas debajo de él mientras luchaba por aferrarse, como si necesitara aferrarse a su vida.

Como si fuera a volar si esa lengua continuara tocándolo y se burlaba de él como lo hacía.

Esa lengua maliciosa golpeó su agujero, fría al tacto en comparación con la piel caliente de Trevor.

Gimió, quedando indefenso ante ese placer, empujando contra la lengua de Ludwick mientras empujaba su polla contra las sábanas, la fricción se sentía tan bien. La lengua resbaladiza, aún mejor.

Ludwick sabía lo que estaba haciendo, y él sabía lo que quería. El hombre endureció su lengua, empujándola contra el agujero de Trevor, y Trevor tuvo que cubrirse la boca cuando se vino de repente, su cuerpo se tensó, palpitando.

75



01/2019





No podía contenerlo, y no quería hacerlo.

Si el último par de veces que habían jodido era una indicación, esto no había terminado. Ludwick no dejaría que se terminara hasta que él también se divirtiera, y sabía cómo hacer que Trevor se encienda como si estuviera en llamas apenas unos minutos después de haber llegado la primera vez.

—Gira de vuelta.

Trevor lo hizo, aunque su cuerpo todavía estaba en ese espacio cálido y estremecedor que venía con un orgasmo reciente.

Se sentía como una muñeca de trapo.

Ludwick podía hacerle literalmente cualquier cosa, y estaría perfectamente bien con eso. Dejaría que el hombre lo cortara, lo pusiera en una maleta y lo arrojara al océano siempre que Ludwick lo hiciera con sexo primero.

Ludwick se inclinó sobre él, tocando la mejilla caliente de Trevor con su mano fría.

—Deberías verte a ti mismo justo ahora. Eres hermoso.

Trevor sonrió ante eso.

—Por supuesto.

Ludwick frunció el ceño, pero la extraña mirada desapareció antes de que Trevor pudiera leerlo.

Entonces no importó que el otro hombre agarrara a Trevor por las piernas.

Al principio, Trevor pensó que Ludwick se pondría las piernas en el hombro y empezaría a joderlo, pero no.

Ludwick ayudó a empujar a Trevor más arriba de su enorme cama hasta que estuvieron en el centro.

—En tus manos y rodillas. Agarra la cabecera.

76



01/2019







Eso sonaba exactamente como algo que Trevor quería. Hizo lo que le dijeron, sabiendo que cuando Ludwick se levantó rápidamente de la cama, iba a buscar la botella de lubricante que habían estado usando.

Ludwick regresó a la cama, deslizándose detrás de Trevor, besando su garganta, y Trevor maulló suavemente cuando sintió la dura polla de Ludwick presionando contra su culo.

—¿Me vas a morder de nuevo?

Ludwick acababa de besar el lugar de la mordida cuando retiró la boca.

—No. Eso sería demasiado peligroso tan pronto.

Trevor asintió. No quería admitirlo ante el hombre, pero parte de él estaba aliviado y decepcionado por eso.

La mordida era fuerte y picaba, pero cuando sucedió, había algo bueno en saber que había estado alimentando al otro hombre, dándole a Ludwick el sustento que necesitaba cuando a Ludwick no le gustaba beber de sus flautas de sangre.

Pero Ludwick tenía razón. Era peligroso alimentarse con demasiada frecuencia de un humano.

Escúrrelos bien y se convertirían, y los vampiros odiaban crear nuevos vampiros así.

No se sabía qué pasaría con Ludwick si accidentalmente convirtiera a alguien.

Ludwick hizo que Trevor olvidara todo eso mientras besaba la garganta de Trevor, sus hombros, y luego sus dedos resbaladizos jugaban alrededor de su agujero.

Primero daban vueltas, burlándose de él antes de que Trevor finalmente sintiera la presión y luego la brecha.

77



01/2019





Quemaba, pero siguió una buena quemadura. Suspiró cuando Ludwick empujó tan profundo como pudo y luego enganchó y movió los dedos.

Trevor se mordió un gemido indefenso, su ingle se tensó de nuevo, cada nervio en su cuerpo parecía apretarse.

—¿Quieres mi polla dentro de ti?

Trevor asintió, cerrando los ojos con fuerza.

—Sí.

—Bueno. —Ludwick continuó jugando con su agujero, estirándolo.  
—Todavía apretado.

Parecía complacido por eso, y en ese momento, Trevor esperaba poder complacer al otro hombre durante mucho tiempo.

Ludwick liberó sus dedos, y luego algo más grueso, y más grande, fue presionado contra el agujero de Trevor.

Suspiró mientras era empalado. La quemadura era más caliente, pero cayó en ella más fácilmente que las dos primeras veces.

—Eso es todo, —gimió Ludwick. —Mantén tus manos justo donde están.

Incluso mientras lo decía, jaló a Trevor contra él, dejando que Trevor se apoyara en su sólido pecho.

Pero hizo lo que le dijeron. Trevor no soltó la cabecera, y había algo en eso, que lo hizo aún mejor cuando Ludwick lo sostuvo y comenzó a joderlo en serio.

Trevor gimió. Ludwick se movió más fuerte, más rápido que las dos primeras veces que habían hecho esto.

La primera vez, tal vez Ludwick había estado preocupado de que Trevor no pudiera manejarlo, y la segunda vez, habían estado en la ducha.

78



01/2019







Estar en una ducha resbaladiza no era el mejor lugar del mundo para joder tan duro y rápido.

Un vampiro podría sobrevivir a una dura caída contra un muro de piedra o una puerta de vidrio, pero Trevor probablemente no lo habría hecho.

Así que tener a Ludwick jodiendo tan fuerte contra él ahora que Trevor luchó por evitar saltar de la cama, tener que empujar contra la polla del otro hombre y seguir siendo capaz de retener algo de control...

Trevor no sabía que era posible ser jodido duro y rápido y aún así poder sentir placer.

Él iba a implosionar. Esa era la única manera de decirlo. Su polla había estado dura de nuevo desde el momento en que los dedos de Ludwick tocaron su agujero, y estaba listo para estallar en el instante en que Ludwick empujó dentro de él.

Y ahora, algo diferente.

Trevor lo sintió hasta las piernas. El deseo de venirse, pero no poder hacerlo.

Dedos que se encrespan, un placer que rompe la garganta. Él estaba gritando. Trevor se dio cuenta de eso, y sabía que cualquier vampiro cerca de aquí sería capaz de escucharlo, pero no le importaba.

Él quería esto. Quería que Ludwick lo jodiera aún más fuerte.

Quería que todos esos snobs supieran que él era el que estaba complaciendo a su príncipe y que no le importaban las reglas inútiles.

—¿Te gusta eso?

Trevor asintió, mirándolo de nuevo.

—Joder, sí.

79



01/2019





Los ojos de Ludwick eran de un brillante tono rojo. Trevor pensó que los vampiros tenían esa mirada en sus ojos solo cuando estaban enojados.

O sedientos, pero tampoco creía que Ludwick estuviera en el momento en que el hombre apretaba sus bocas con otro beso duro pero dulce.

Trevor gimió cuando sintió que Ludwick se venía en su interior.

Su semilla corriendo... a pesar de que era la tercera vez, Trevor todavía no podía entender si lo que sentía era frío o calor.

Pero no importaba que Ludwick terminara dentro de él, agarrando a Trevor con fuerza, todavía jodiéndolo hasta que Trevor lo seguía.

Trevor iba a odiar tener que abandonar este lugar en un mes.

Ludwick fue una de las pocas cosas buenas de esto, y mientras más jodían, más lo besaba Ludwick y menos quería irse Trevor.

80



01/2019







## CAPÍTULO NUEVE

A la mañana siguiente, Trevor se despertó frío.

No congelado, pero era lo suficientemente incómodo como para despertarlo.

Se dio cuenta de por qué cuando miró hacia un lado y notó cómo estaba envuelto en los brazos de Ludwick.

El otro hombre se colocó detrás de él, roncando suavemente contra la garganta de Trevor.

Los vampiros *realmente* amaban el cuello, incluso en su sueño, parecía.

Tal vez si estuviera más caliente en el resto de la habitación de Ludwick, hubiera podido tolerarlo, pero incluso con mantas, tenía frío.

Y él tenía que mear.

De todos modos, se suponía que Trevor no debía pasar toda la noche en la cama de Ludwick.

El padre de Ludwick se lo había prohibido, aunque Trevor no estaba seguro de cómo el otro hombre pensó que iba a averiguarlo sin irrumpir en el dormitorio de Ludwick de nuevo.

Aún así, después de que se levantó de la cama y fue al baño, no volvió a meterse bajo las sábanas.

Habría sido tan bueno hacer eso. Trevor se quedó mirando la cama y al hombre que estaba en ella, durante el tiempo suficiente para que

81



01/2019





fuera espeluznante antes de que se levantara, se vistiera y se dirigiera a la puerta.

Le habían dado ropas más finas para que las vistiera ya que lo verían en público con uno de los amos de la casa, haciéndose pasar por un amante ilícito.

Que era lo que él era.

Trevor no llevaba esa ropa cara. Llevaba algo propio en esta ocasión. Una camiseta y pantalones deportivos que habían traído de casa.

Al parecer, uno de los guardias había ido a su casa y había pedido sus cosas. Trevor todavía no estaba seguro de cómo su madre había tomado esas noticias o de lo que su padre pensaba de la situación en general, ya que no se le había permitido explicarles nada.

Probablemente estaban leyendo sobre todo esto en una revista local de chismes, preguntándose qué demonios estaba pensando para involucrarse con uno de los miembros de la realeza de esa manera.

Y a Trevor no se le permitió explicarles una maldita cosa.

El rey y la reina estaban demasiado preocupados de que Trevor les contara a sus padres lo que realmente estaba sucediendo y que sus padres vendieran la historia a otra revista de chisme por más dinero.

Trevor deseaba que sus padres pudieran hacer eso. Los chismes podrían estar dispuestos a pagar más que el rey, pero al menos era algo.

Bajó a la cocina, tomando la entrada de los criados.

Había una serie de entradas y salidas en las paredes. Fueron hechas para mezclarse con las paredes. Cualquiera que no viviera aquí no sabría que estaban allí. Pero la familia conocía estos caminos, aunque no les prestaron mucha atención. La seguridad por aquí

82



01/2019







definitivamente lo sabía, y de vez en cuando, también estaban en los pasillos, barriendo por cualquier cosa, o cualquiera, que se suponía que no estuviera allí.

Trevor no vio a nadie de camino a la cocina. Supuso que podría haber tomado otra ruta, una que no implicaba caminar en un corredor frío, pero no se sentía bien al caminar por el palacio de esa manera.

Solo estaba pretendiendo ser alguien importante. E incluso entonces, la persona que pretendía ser no era nada importante. No a los ojos de la familia real y no al resto de la sociedad de vampiros.

Era mejor no arriesgarse a molestar al Rey Jarek cuando estaban en juego dos millones de dólares.

Cuando Trevor llegó a la cocina, estaba más animado. Escuchó voces y olió el pan horneado para la próxima comida.

Los vampiros vivían sus horarios no totalmente opuestos a lo que la mayoría de los humanos hacían.

Después de todo, eran solo las horas del día en que no podían salir, pero los humanos, muchos de los cuales poseían negocios y propiedades que los vampiros usaban, trabajaban o intercambiaban, todavía requerían un cierto horario.

Siendo que eran las dos de la tarde, los cocineros se estaban preparando para el desayuno de la familia real, lo que ocurriría unas dos horas antes de la puesta del sol.

Los panes fueron horneados primero y luego los pasteles. La sangre enfriada se dejó calentar a la temperatura adecuada y durante el tiempo conveniente para evitar que se echara a perder...

Había mucho involucrado. Trevor se alegró de ser un servidor y no un cocinero. Tenían demasiados horarios para mantener.

83



01/2019





Cuando llegó a la cocina, listo para atraparse algo para comer, e incluso para ayudar a solucionar el problema, el hecho de que todos dejaran de hablar y lo miraran de repente era motivo suficiente para que Trevor hiciera una pausa.

Y luego quiso poner los ojos en blanco.

Por supuesto. Cierto.

—Debería haber visto venir esto. Hola, chicos.

—Hola, tú —dijo José, apoyado en el mostrador. Era un hombre más grande, pero tomó en serio su papel en la cocina.

La mayor parte del tiempo.

—¿Dónde has estado?

—¿No es obvio? —Preguntó Martin. Era otro servidor, y aunque tenía la sonrisa más grande y tonta en su rostro, no parecía que estuviera tratando de ser un imbécil. —Estaba con el príncipe.

—¿Es eso cierto? —Stacey, otro servidor, preguntó.

Ella y Martin todavía estaban en su ropa casual de casa. No se habían cambiado todavía. No tenía sentido cambiarse cuando no habría nadie para servir durante varias horas más.

Pero todavía se les pedía que hicieran trabajo de preparación y otras probabilidades y finalizaban horas antes de que realmente comenzara el cambio.

Trevor suspiró.

—¿Qué es cierto?

—Vamos, hombre, sabes lo que ella quería decir, —dijo Martin. Él tenía los brazos cruzados, pero sonrió como si este fuera el día más divertido y quizás el mejor de su vida. —Tú y el príncipe. ¿Lo dices en serio? ¿Cuánto tiempo ha estado pasando?

Trevor fue al estante donde se guardaban los productos horneados para enfriarse. Se agarró un croissant de arce y un panecillo de queso.

84



01/2019







—Bueno, derrámalo.

—Comenzó recientemente, en realidad—. Fue a donde estaban los platos apilados, puso su comida en uno y se dirigió a la estación de preparación.

Habría queso crema allí.

José se salió de su camino. De hecho, todos parecían estar a una distancia segura de él, como si de repente pudiera tener algo que no querían.

—¿Es verdad que fuiste a una escuela nocturna con él?

—En realidad no. No fuimos juntos—. Trevor estaba empezando a darse cuenta de que probablemente ya no quería estar aquí. No quería ser molestado por sus propios compañeros de trabajo sobre el tipo con el que estaba teniendo sexo o por qué estaba sucediendo.

—Fuiste a las mismas clases.

—Pero no fuimos juntos. Fue una coincidencia.

—Escuché que fue a esas clases para estar contigo. Ni siquiera se suponía que estuviera en esa clase.

—Él no fue a estar conmigo. Fue a aprender, a actualizar sus conocimientos. Todos los vampiros hacen esto.

—Sí, pero ¿quién ha oído hablar de un vampiro real tomando una clase de arte?

Cristo, ¿esta parte también ha salido?

Trevor agregó un poco de fruta cortada a su plato, tomó un huevo duro y untó un poco de queso crema en su panecillo.

—Voy a comer esto en la sala de descanso si alguien me necesita, —dijo.

Se detuvo en la puerta cuando José lo llamó.

—Probablemente no deberías estar allí.

85



01/2019





Trevor no entendió. Se volvió lentamente, mirando a las personas con las que se había considerado amigable, si no eran verdaderos amigos. Incluso con la gente que no conocía muy bien, siempre había una especie de vínculo con el personal que trabajaba aquí.

Y ahora lo miraban como si no supieran qué hacer con él.

—¿Qué? Por qué?

Todos se miraron el uno al otro y luego a él, como si fuera él quien actuara como un loco.

Stacy fue la que tuvo que explicárselo.

—Trevor, eres el amante del príncipe Ludwick, si no su novio. ¿Y si decide casarse contigo o algo así? No puedes ir a comer a la sala de descanso.

—¿Es eso lo que crees que podría pasar? Chicos, él está comprometido con Lady Patricia. Vampiros herederos y todo eso, ¿recuerdan?

—¿Estás seguro de que ese es el caso?

Espera, ¿esperaban que él pudiera estar en una relación seria con el príncipe?

—Chicos, nada de eso está pasando. Ludwick solo está... atravesando una fase, ¿verdad? Él no me quiere. Esto no tiene nada que ver con nada. Sigo siendo un tipo normal, y solo quiero hacerme algo para comer antes de que el rey me llame para despedirme por la noche anterior.

—¿Quieres decir cómo tú y el príncipe se escaparon de la fiesta de Lady Patricia para tener su propia fiesta privada?

Martin en realidad movió sus cejas a Trevor por eso. El idiota.

—¿De dónde has oído eso?

86



01/2019







Casi no quería saber la respuesta, pero luego Stacey se acercó a él y agarró el periódico que había estado escondiendo en uno de los mostradores.

Se lo llevó a Trevor para que él pudiera echar un vistazo a la portada.

Era una foto de él y Ludwick, sonriéndose el uno al otro, como si pudieran ser verdaderos amantes o algo así, cuando salían de la fiesta juntos.

El título era grande y audaz en letras negras.

*PRÍNCIPE CHICO MALO?*

Trevor gimió. No quería saber qué decía la historia real ni a quién había entrevistado el autor.

Probablemente habían torcido literalmente todo fuera de contexto y hablado con aquellos idiotas que habían estado hablando mal de Lady Edyta.

—Eso no significa nada.

Stacey señaló su foto.

—Ambos parecen estar pasando un buen momento. ¿Estás seguro de que no solo tratas de protegerlo? ¿O a ti mismo? Somos amigos, Trevor. Si tú y él tuvieran una verdadera aventura y esto fuera todo mierda, sabes que tendríamos tu espalda, ¿verdad?

Trevor se tensó.

—¿Qué?

—Sí, hombre, si tú y el príncipe están enamorados, no se lo diríamos a nadie. Incluso podríamos ayudarte.

Trevor no podía creerlo, y se quedó allí como un animal atrapado. Se sentía un poco como un animal atrapado, también.

Estos tipos, estas personas aquí en la cocina, pensaron que él y el príncipe estaban teniendo una verdadera historia de amor. Que

87



01/2019





tenían sentimientos el uno por el otro que no se basaban únicamente en la lujuria y en un odio mutuo por el comportamiento de los vampiros de la clase alta.

Todos lo miraron, esperando escuchar que sus sospechas de un posible romance de cuento de hadas eran correctas.

Y él no podía decirles que era o no era.

Realmente no. No fue correcto. Ludwick no estaba con él porque lo amaba. El hombre estaba con él porque quería molestar a sus padres, pero el público necesitaba pensar algo un poco diferente.

Tan diferente que Trevor ya no sabía cuál era la diferencia, aparte de que el rey y la reina querían que se percibiera que controlaban la situación.

Trevor ya no quería comer en la sala de descanso. Tomó su plato y salió corriendo de allí, evitando el contacto visual con todos en la cocina, volviendo a los pasillos ocultos y moviéndose tan rápido como pudo al dormitorio de Ludwick.

Y qué tan jodido fue eso? Trevor no quería que nadie pensara que su relación amorosa con Ludwick era demasiado real, por lo que el lugar donde iba a esconderse de esos pensamientos era volver a Ludwick.

Estaba tan jodido. Tan jodido.

Cuando abrió la puerta de nuevo en el vestíbulo principal del segundo piso, Trevor estaba tan concentrado en lo que estaba dejando detrás de él que no se detuvo a mirar lo que estaba frente a él.

Gritó, cayendo de espaldas sobre su trasero y dejando caer su desayuno sobre las costosas alfombras y obteniendo queso crema sobre sí mismo, pero eso era mucho más preferible que hacerlo sobre el rey.

88



01/2019







Quien ahora lo estaba mirando como si Trevor fuera el mayor idiota.

—Eres propenso a que te ocurran accidentes, ¿verdad?

—Uh... —Trevor se puso de rodillas, recogiendo rápidamente la comida y volviendo a ponerla en su plato.

La alfombra tendría que ser lavada, y también su camisa.

—Lo siento, señor. ¿Está bien? No quise casi toparme con usted.

—Estoy seguro de que no lo hiciste.

Se limpió suavemente la ropa, como si hubiera algunas migajas que habían logrado manchar la tela. No llevaba su faja real o incluso un traje blanco, pero incluso su ropa informal hizo que Trevor se diera cuenta de que era un vagabundo al lado del tipo.

Se puso de pie, con el desayuno arruinado en la mano, tratando desesperadamente de pensar en lo que el rey podría querer de él ahora mismo.

—¿Quiere que traiga a Ludwick para usted, Majestad?

—No. Deseo hablar contigo solo.

Trevor tragó saliva. Sabía que esto iba a suceder, pero esperaba que no fuera tan temprano en la noche.

—Claro, por supuesto. ¿Me reuniré con y con la reina en el salón?

—No. Dije que quería hablar contigo solo, y lo dije en serio. Tú y yo vamos a caminar un poco, ¿entiendes?

El vampiro puso su mano sobre el hombro de Trevor. Trevor sintió que las garras del rey se clavaban en su piel, y Trevor sabía que estaba en problemas.

89



01/2019





## CAPÍTULO DIEZ

Hubo momentos en que Trevor miraba hacia los jardines del palacio y pensaba en lo bonito que sería estar aquí.

El pasto siempre estaba inmaculado y olía recién cortado por lo menos dos veces por semana.

Trevor amaba ese olor. Era la única razón por la que había soportado cortar el césped cuando era un niño, en su propio patio y el de sus vecinos, mientras intentaba ganar algo de dinero extra incluso en ese momento.

Había pensado en dejar de servir y ser un jardinero, pero no tenía las credenciales que la familia real quería.

Él no habría sabido cómo hacer que las rosas se vieran tan bien, qué fertilizantes usar, y cuándo se suponía que debía regar, cortar y limpiar, y varias otras tareas que sabía que venían con la posición.

Así que se había quedado como un servidor.

Ahora él estaba aquí, bajo la caja de sombra, por supuesto.

El sol todavía estaba alto, pero a los vampiros ricos les gustaba crear la ilusión de que podían caminar a la luz del día a veces.

Algunos vampiros podrían. Se quemaron fácilmente, pero eso no significaba fuego y muerte a gritos. No, solo significaba un montón de despelleje, vendas y cremas después del hecho.

Ludwick tuvo lo peor de la familia, aunque ningún vampiro salió a la luz del día sin al menos un paraguas y mucha protección solar.

90



01/2019







Llevar un paraguas sobre su cabeza no era exactamente regio, ni lo era que alguien lo siguiera de cerca cuando quería una conversación privada. Entonces, ¿qué debía un vampiro real hacer?

Una forma de evitar este inconveniente era una gran cubierta retráctil que se extendía sobre sus cabezas, evitando que estuvieran bajo la luz solar directa y silenciaba la luz secundaria que se reflejaba en otras superficies.

La reina nunca lo usó, y por lo que Trevor sabía, esta era la primera vez que el rey había caminado hasta aquí cuando el sol todavía estaba alto.

Solo porque pudieran hacerlo no significaba que soportarían el calor.

El rey no sudó, pero Trevor tuvo la impresión de que solo estaba haciendo esto para demostrar lo duro que era.

Tal vez incluso para intimidar a Trevor.

Estaba funcionando.

Trevor no era el vampiro aquí, pero estaba empezando a sentirse un poco demasiado caliente cuanto más caminaban sin que se dijera nada.

Casi podía sentir al rey mirándolo, juzgándolo.

Planeando en qué río iba a tirar el cuerpo de Trevor cuando todo esto estuviera dicho y hecho.

Se detuvieron en uno de los lechos de rosas. El rey extendió la mano, tomando una de las cabezas florecientes en sus manos e inspeccionándola antes de finalmente hablar. Ni una sola vez miró a Trevor.

—¿Cuáles son tus sentimientos hacia mi hijo?

Trevor se tensó.

—Uh, su hijo?

91



01/2019





—Sí. —El rey Jarek acarició uno de los suaves pétalos. —Después de todo, solo tengo uno.

—Claro, lo siento, Su Majestad. Yo... —Tenía que decir esto correctamente si quería mantenerse en una pieza cuando esto terminara. —Su Alteza, Lord Ludwick, es un buen ejemplo para la gente de los Estados Unidos, vampiros y humanos por igual. Será un excelente rey, y todo debería ser...

—Detente.

El rey se enderezó, volviéndose lentamente y mirando a Trevor de tal manera que lo hacía sentir como un niño pequeño que estaba siendo mirado por un padre enojado. El hombre entrecerró sus ojos rojos, y Trevor sabía que la había jodido en alguna parte.

—¿Detente?

El rey se volvió, completamente frente a él. Había una mancha de sangre en sus dedos, como si se hubiera cortado con una de las espinas.

—Sabes de lo que estoy hablando. No pretendas ignorar esto. No eres un idiota, a pesar de toda la apariencia externa. En menos de cinco días, has pasado de ser un sirviente sin nombre a un hombre que tiene el honor de la familia real envuelto alrededor de tus dedos. No juegues conmigo, muchacho. No lo tendré.

—No estoy jugando con nadie, Su Majestad.

No arriesgaría su vida de esa manera, para empezar.

Una vez más, el rey todavía no parecía convencido de nada que Trevor respirara.

—Quiero saber lo que estás haciendo. ¿Qué está haciendo Ludwick?

Trevor parpadeó.

92



01/2019







—Estamos haciendo lo que dijo. Estamos fingiendo estar enamorados el uno con el otro para que la Ton no piense que estábamos haciendo nada a sus espaldas.

Por un breve segundo, parecía que el rey comenzaba a temblar, pero se detuvo antes de que Trevor pudiera estar seguro.

—Eso no es lo que quiero decir, y lo sabes.

—No sé lo que quiere decir, Majestad. Esto es muy confuso.

El rey puso los ojos en blanco, como si estuviera tratando con un idiota.

Tal vez Trevor lo era, comparado con la gente con la que el rey solía pasar el tiempo.

Las habitaciones de las personas que entendieron todos sus chistes, asintieron con la cabeza a todo lo que dijo y le prometieron que entendían cada palabra.

Pasar de eso a un humano nervioso en su jardín que no podía seguir su línea de pensamiento tenía que ser un shock.

—Lo siento. No estoy tratando de ser difícil...

—Entonces basta, —espetó Jarek. —¿Estás...? Quiero saber si estás dirigiendo a Ludwick.

—¿Qué? —Trevor se tensó y luego sacudió la cabeza. —¡No! Yo... nada de eso. Solo estamos juntos, como querías que hiciéramos.

—Ambos dejaron la celebración temprano, trabajaron para hacer que los invitados se sintieran incómodos. ¿Tienes alguna idea de lo humillante y degradante que es para un vampiro ser visto por un humano de la forma en que lo hizo anoche?

Trevor se esforzó por fingir que le importaba. Honestamente. No quería que el rey supiera lo enojado que lo hacía esa pregunta.

—No, Su Majestad. No puedo imaginar cómo debe sentirse eso.

El rey resopló.

93



01/2019





—Me han dicho que a ti y a Ludwick les gusta hablar en voz baja uno con otro, que tú, un humano, miras a los invitados como si fueras mejor.

—Ludwick lo hace. Si estoy de pie junto a él, ¿cómo puedo al menos no pretender estar de acuerdo con él? Uh, Su Majestad?

—Hablaré con Ludwick sobre ese comportamiento más adelante, pero no te equivoque, consorte o no, ya sea que intentes divertirlo o no, nunca es tu lugar hacer que los invitados se sientan pequeños. Ludwick puede hacer todo lo posible. Le gusta. Puede burlarse de nuestras costumbres y nuestras tradiciones porque es un príncipe, pero tú no lo eres. No puedo esperar que crezca de estas cosas si tiene a alguien a su lado que lo adula simulando que realmente se preocupa por esas horribles opiniones.

El rey dio un paso adelante. Trevor sabía que no debía dar un paso atrás. Se quedó justo donde estaba.

—Me dirás que me entiendes en este momento. No importa que tú y Ludwick sean... amigos especiales, digamos, pero si alguna vez va a hablar contigo en público de su propia gente, no debes divertirlo aceptando. Debes guiarlo por el camino correcto. Ese es tu trabajo.

—Pensé que mi trabajo era hacer que el público pensara que ustedes estaban renuentes de que yo fuera su amante hasta que él recuperara el sentido y quisiera a Lady Patricia?

El golpe contra su mejilla fue duro. Tan fuerte que Trevor salió volando por el camino que se movía por el jardín.

Aterrizó en la hierba, por suerte, y no en la piedra o en otro lecho de rosas. Eso hubiera sido un poco demasiado duro.

Trevor levantó la vista, sosteniendo su mejilla, sorprendido cuando, de la nada, tres guardias se adelantaron, colocándose entre su rey y

94



01/2019







Trevor, como si estuvieran preocupados de que Trevor atacaría ahora.

El rey les hizo un gesto con la mano, se colocó entre ellos y los envió de vuelta a sus escondites.

—Jesucristo, ¿de dónde vinieron?

El rey se burló de su elección de lenguaje, y Trevor se dio cuenta de que acababa de romper otra regla para estar cerca de los vampiros nobles, pero no podía disculparse por ello.

Su rostro palpitaba, y al ver las armas que esos guardias le habían hecho un poco más temeroso de desaparecer sin dejar rastro.

—Son los guardias reales. Siempre están aquí.

—Pensé... pensé que había dicho que quería hablar solo?

—Algunas cosas no pueden ser evitadas.

Trevor odiaba la actitud casual del hombre al respecto, y no entendía por qué el rey no quería que nadie escuchara su conversación, pero ¿no creía que los guardias podían hablar si realmente querían? Obviamente podrían, pero tal vez su charla no era tan importante.

—¿Podrías volver a ponerte de pie? La hierba no es para que te recuestes.

Trevor se levantó, apartando la vista del rey mientras fruncía el ceño.

—¿No apruebas mis métodos?

—Me gustaría que no me golpearan de nuevo, sí. Eso sería muy bueno, Su Majestad.

El rey asintió.

—Sí, bueno, me gustaría no haber entrado para verte usar a mi hijo para tu beneficio político, pero estoy haciendo las paces con la

95



01/2019





situación en la que me encuentro. Mi sugerencia es que hagas lo mismo.

Trevor inhaló y exhaló lentamente.

—Entiendo.

Realmente no lo hizo. Odiaba esto y, a pesar de su rostro herido, no podía evitar seguir defendiéndose.

—Tampoco estoy usando a Ludwick. No es así. Era solo una... una cosa. Estuvimos juntos por una noche.

—No me molestes con esos terribles detalles. No soy uno de tus compañeros en un bar de mala muerte.

Para Trevor, no había habido nada sórdido al respecto, pero dudaba que alguna vez convenciera al rey de eso.

Si por alguna razón mágica alguna vez lograra que el rey pisara la casa de sus padres, el hombre probablemente pensaría que tendría que mantener sus zapatos puestos y lavarse las manos después de tocar cualquier cosa. Probablemente consideraría que la pequeña casa lo estaba arrastrando.

Y ese fue el mejor de los casos.

—Solo quiero que sepa que no estoy tratando de hacer que haga algo que él no quiere hacer. Todo lo que estamos haciendo juntos...

—Dije que *no* quiero los detalles. En cualquier caso, estás involucrado, y ahora tienes una influencia sobre él.

—Espere, ¿qué?

El rey lo fulminó con la mirada.

—No finjas mal entenderme aquí. Sé que te escucha. La forma en que ambos se burlan y hablan mal de mis invitados, de nuestra forma de vida. Podría escucharte si tuvieras que dar la pista y él prestaría más atención a sus responsabilidades.

96



01/2019







Trevor no sabía que Ludwick tenía responsabilidades aparte de asistir a fiestas y eventos que no le gustaban.

Porque el país todavía estaba dirigido por humanos. No era como si la realeza vampiro tuviera un poder político significativo.

A veces eso resultó ser algo bueno para su imagen.

¿Si la economía estaba en baja? La culpa de los humanos. ¿Guerra en algún lugar? Estúpidos humanos lo habían hecho. Los vampiros podían lavarse las manos de todo y seguir bebiendo sangre y champán de sus copas de cristal, comiendo buenos alimentos y brindando por su propia existencia.

Así que incluso mientras Trevor se frotaba la cara, intentó una vez más para el enfoque informal.

—Mire, no sé lo que cree que puedo hacer, pero dudo que sea mucho. Ni siquiera puedo poner mi propia vida en orden. A Ludwick no le gustan las reglas. No le gusta la nobleza, y no le gusta la Ton. Lo siento, pero no puse esos pensamientos en su cabeza. Ya estaban allí.

Trevor se estremeció cuando el rey se movió, pero solo fue para rascarse la barbilla.

—¿Qué pasaría si tuviera que duplicar tu pago?

El corazón de Trevor se detuvo.

—¿Qué?

El rey lo miró como si se estuviera preparando para realizar una transacción comercial. Trevor supuso que lo hacía.

—Voy a duplicar tu pago—. El rey entrecerró los ojos. —  
Demuéstrame que estás dispuesto a convencer a mi hijo de que tome en serio sus responsabilidades para con su gente, y cuando termines tu tiempo aquí, duplicaré tu pago.

La boca de Trevor se abrió y se cerró como un pez que jadeaba por respirar. Por un minuto, incluso sintió que no podía respirar.

97



01/2019





—No... no estoy seguro de poder hacer eso.

El rey lo miró, esperando y luego atacando.

—Sé de tus luchas.

—Dudo eso.

Trevor se tensó, dándose cuenta de lo que acababa de decir, pero el rey no lo atacó. El hombre solo lo miró como si Trevor fuera el estúpido aquí.

—No juegues conmigo. ¿Realmente pensaste que mi esposa y yo estaríamos de acuerdo en permitir tu presencia cerca de nuestro hijo mayor si no supiéramos nada de tus circunstancias? Tu padre es un adicto al juego, ¿no es así?

—Se está recuperando, —dijo Trevor, apretando y aflojando las manos.

Lo último que quería era que unos guardias más le patearan la cabeza.

—Tu padre es un adicto y tu madre apoyó su adicción, lo que aumentó las deudas con el tiempo. Te obligaron a dejar la escuela, aunque tuvieras una beca. Admirable, considerando las deplorables circunstancias de tu situación. Ahora incluso tu hermana menor de edad trabaja en un trabajo de medio tiempo además de su propia educación para ayudar a pagar las cuentas. Es una vergüenza honestamente, de verdad.

Trevor nunca había odiado a nadie en la familia real antes, pero ahora mismo, realmente odiaba al rey.

—¿Bien?

—Supongo que podría decir eso.

—Pues bien, esta es tu oportunidad. Dos millones de dólares no te darán mucho, no después de pagar las deudas que debes. Quizás puedas encontrar una casa pequeña para comprar, pero el dinero no

98



01/2019







durará. Tus deudas escolares, las deudas de juego, ¿realmente crees que podrían vivir de lo que quede por el resto de su vida?

Trevor pensó en eso, y supo cuál sería la respuesta.

No. No lo haría.

—¿Es eso algo tan malo?

No estaba seguro de por qué se molestaba en preguntarle eso a un hombre que nunca había trabajado un día en su vida, que pensaba que planificar las celebraciones y manejar a los invitados y los chismes era trabajo.

—Puedo verlo en tus ojos, —dijo Jarek. —Lo estás pensando, y me odias por hacerte pensar en ello.

—Nunca odiaría a su Honorable Majestad, —dijo Trevor con voz inexpresiva.

—En cualquier caso, tiene hasta el anochecer para tomar tu decisión, o la oferta está fuera de la mesa. ¿Lo entiendes?

Trevor asintió.

—Sólo voy a decir que no. No puedo... ni siquiera tengo el poder sobre Ludwick que cree que tengo.

—No tienes que tener el poder, y él no tiene que cambiar de opinión—. El rey lo señaló. —Siempre y cuando me muestres la prueba adecuada de que hiciste un intento, un fuerte intento de influenciarlo. Solo necesito las semillas plantadas. El resto puede venir después.

—¿Quiere decir que me pagará cuatro millones de dólares, la mitad de los cuales solo me cubrirán tratando de convencer a Ludwick para que haga lo que usted quiere que haga, y ni siquiera tengo que tener éxito?

El rey finalmente sonrió, complacido de que Trevor finalmente entendiera que aparentemente le estaban echando una cucharada.

99



01/2019





—Eso es exactamente correcto.

Trevor estaba aturdido. Él no podía pensar. Apenas podía envolver su mente alrededor de todo ese dinero que le llegaba por hacer tan poco.

Pero Ludwick había estado tan enojado con él durante los primeros días cuando Trevor aceptó los dos millones originales.

Estaría furioso si descubriera que Trevor aceptaría esto.

Si él lo aceptó en absoluto.

Pero ¿por qué importaba eso? Era solo el sexo. Él y Ludwick no tenían ningún tipo de relación. Se llevaban bien y le gustaba a Trevor...

Pero, ¿le gustó el hombre lo suficiente como para querer tirar una oportunidad real de cierta estabilidad para su familia?

Con todas las deudas pagadas, él podría enviar a Milly a las mejores universidades, y ella ni siquiera necesitaría las calificaciones para ir. Podría conseguir una buena casa y aún le sobraría lo suficiente para que, si su padre tuviera una recaída, pudiera obtener la ayuda adecuada.

No solo pagar el préstamo de los tiburones.

—Te daré hasta esta noche. Piénsalo.

El rey se fue, dejando a Trevor allí, preguntándose qué demonios iba a hacer.

100



01/2019







## CAPÍTULO ONCE

Trevor no estaba seguro de cuánto tiempo estuvo allí antes de que finalmente volviera a la existencia y decidiera entrar.

Necesitaba pensar, pero no quería hacerlo al aire libre donde varios guardias de palacio se escondían lejos de donde podía verlos, esperando para disparar sus armas sobre él.

Cruzó la entrada principal por donde el rey había salido con él.

Apenas había tocado la puerta cuando se abrió desde el otro lado.

Debido a que no era un miembro de la realeza y no se suponía que nadie abriera sus puertas para él, eso lo aturdió y luego lo asustó hasta que se dio cuenta de quién estaba al otro lado.

Ludwick. Sus ojos estaban rojos, y se veía enojado.

—Uh, hola.

—Hola—. La respuesta de Ludwick fue fría, lo cual fue interesante considerando que era un vampiro. —¿Tuviste una maravillosa charla con mi padre?

*Joder mi vida.*

—No es lo que piensas.

—¿Estás seguro de eso? Porque sonaba como si estuvieras pensando en quitarle más dinero en un esfuerzo por manipularme.

Trevor quería gritar.

—¿Por qué alguien por aquí cree que es posible tener una conversación privada sobre cualquier cosa? ¿Uno de tus guardias reales corrió y te dijo lo que quería? Lo hicieron, ¿no?

101



01/2019





—En realidad no. Salí a verte, para asegurarme de que estabas bien, cuando me di cuenta de que no estabas en mi cama conmigo. Descubrí que estabas charlando con mi padre. Escuché todo.

Él pausó.

—Los guardias son leales a mi padre primero, a mi madre en segundo lugar, y a mí y a mi hermana en un tercero lejano, aunque sí, de vez en cuando se sabe que traicionan una confianza que tenemos con ellos.

—No sé por qué confiarías en alguien con guardias que te escuchan todo el tiempo.

—Creo que tienes razón—. Ludwick entrecerró los ojos. —¿Por qué confiaría en alguien?

Trevor se estaba enojando ahora.

—No seas un idiota.

Los ojos de Ludwick se abrieron de par en par, así que Trevor se adelantó antes de que otro guardia pudiera saltar y atacarlo, o Ludwick podría golpearlo como lo había hecho su padre.

—Eres tú quien me arrastró a esto y tus padres que se ofrecieron a pagarme para que saliera contigo. Le dije a tu padre que no. Tenías que escuchar al menos eso.

—Lo hice, antes de que te callaras de nuevo.

—Sólo soy un jodido humano, ¿de acuerdo? Escuchaste lo que dijo, cuales son mis problemas. ¡No me escucharías de todos modos! Entonces, ¿por qué importa si le dejo que me pague para hacer algo extra?

Podía decir que no se estaba articulando como quería, pero eso no parecía importarle al otro hombre. Ludwick siguió mirándolo con esos ojos críticos, y aunque no había nada entre ellos más que sexo, las

102



01/2019







tripas de Trevor se torcieron de una manera que definitivamente no le gustaba.

—¿Crees que quiero estar aquí? ¿Crees que me gusta cuando los vampiros me miran constantemente como si no pudieran esperar para acusarme de algo? ¡Quiero ir a casa! ¡Quiero volver a la escuela, y nunca pedí tener nada que ver contigo!

El corazón de Trevor se aceleró, y su respiración era errática, pero iba a ser lo suficientemente hombre para no llorar delante de este tipo. Su garganta intentó cerrarse. De ninguna manera iba a dejar que eso sucediera.

En lo que a él se refería, Trevor odiaba a muchos de ellos.

Ludwick mantuvo los ojos entrecerrados mientras miraba a Trevor, pero luego algo sucedió. Ludwick extendió su mano y tocó la cara de Trevor.

Trevor se echó hacia atrás, esperando que doliera, pero no lo hizo. La mano fría de Ludwick se sintió... realmente bien contra la piel caliente, lo que de repente le recordó a Trevor lo mucho que le dolía.

—Ay.

—Esto se hinchará.

—Fantástico—. Trevor no quería escuchar eso, pero luego Ludwick señaló algo que lo convirtió en un intercambio decente.

—No podrás asistir a ninguna función así. Por supuesto, yo, como tu amante preocupado, también tendré razones para mantenerme alejado.

—Es bueno saber que encontraste un arcoiris en este momento donde tu jodido padre me golpeó sin ninguna razón.

La boca de Ludwick se torció de esa manera que lo hacía cada vez que Trevor lo divertía, pero luego la sonrisa se desvaneció rápidamente.

103



01/2019





—Voy a hablar con él sobre esto. No quiero que te toque así nunca más.

—Es el rey de los vampiros. ¿Qué se supone que debes hacer contra él?

Ludwick se encogió de hombros.

—Puedo amenazar con renunciar a mi título.

Trevor levantó una ceja ante eso.

—¿En serio? Él nunca te creería.

—No, pero él tampoco estaría dispuesto a correr el riesgo, y eso es todo lo que importa.

No movió la mano, lo cual era bueno porque Trevor ya no quería sentir más este dolor. Se apoyó en el toque de Ludwick, deseando más de esa sensación fresca.

—Lo siento.

Trevor abrió los ojos de golpe, apenas dándose cuenta de que los había cerrado.

—¿Qué?

Ludwick continuó mirándolo con esa expresión de culpabilidad en su rostro.

—Lo siento. Por esto. Por todo.

Trevor negó con la cabeza.

—Nunca en mi vida he escuchado a un vampiro disculparse por nada.

Ludwick le sonrió.

—No te acostumbres a ello. No sucede a menudo, pero de todos modos, todavía lo siento. Él no debería haberte tocado. Incluso para un rey, no se ve bien a un monarca lanzando su peso.

—Los vampiros hacen eso todo el tiempo.

—Dije que *vieran* haciéndolo.

104



01/2019







Trevor apretó la boca.

—¿Lo viste?

—No. Aunque lo escuché. Sonaba como si estuvieras... un poco lejos.

Trevor asintió.

—Un poco lejos.

Levantó la vista y notó que había alguien allí, alguien observándolos.

*Martin.*

Trevor frunció el ceño. ¿Qué demonios estaba haciendo aquí?

Entonces, oh mierda, el chico también estaba escuchando esto.

Ludwick se volvió para ver quién tenía a Trevor tan distraído, y sonrió al ver al servidor humano allí antes de que Martin bajara la cabeza y se marchara.

Aunque Trevor notó el ceño fruncido en su cara cuando lo hizo.

—¿Lo conoces?

Trevor tragó saliva.

—Amigo de trabajo.

—¿Sólo un amigo?

Trevor asintió.

—Sí, sólo un amigo.

Si no lo conociera mejor, habría pensado que Ludwick parecía aliviado.

—Voy a hablar con mi padre. Le diré que nunca más volverá a tocarte si quiere que coopere, pero a cambio, te pagaré la suma de dinero que te prometió en el jardín.

Trevor negó con la cabeza.

—No tienes que hacer eso.

105



01/2019





—Lo hago. —Ludwick dejó caer su mano lejos de la mejilla de Trevor, y el calor comenzó a sentirse como si se amontonara de nuevo, aumentando a algo que no podía manejar.

Intentó tocar el lugar con su propia mano, pero eso solo lo empeoró.

—Tengo que hacer esto—. Ludwick captó la indirecta y volvió a poner la mano en la mejilla de Trevor.

Trevor cerró los ojos y suspiró.

—Si tengo que demostrar que eres mi amante, no puedo permitir que mi padre te maltrate.

—Básicamente somos amantes ahora, ¿no? —Preguntó Trevor, sonriendo. —Lo único que falta es la parte de *amor*.

Era una estupidez decirlo. Lo supo por el silencio que venía del otro hombre. Trevor estaba demasiado asustado para abrir los ojos y ver la mirada en la cara del otro hombre, así que no lo hizo. Simplemente disfrutó el toque fresco de la mano de Ludwick.

—Seguiré hablando con él, pero debo preguntarte algo a cambio.

—Claro—. Trevor se permitió abrir los ojos para esto. Si iba a prometerle algo al hombre, entonces solo parecía correcto que mirara al otro hombre cuando lo hizo.

Ludwick parecía absolutamente serio.

—Prométeme que, a cambio de mi ayuda, a cambio de mi ayuda para llenar tus bolsillos con más dinero, nunca harás nada que requiera que trates de manipularme. En cualquier cosa. Nunca. ¿Lo entiendes?

A pesar de que la voz de Ludwick era severa, Trevor no temía las implicaciones de sus palabras de la misma manera que lo hacía con el rey.

106



01/2019







No, incluso cuando Ludwick lo tocó físicamente cuando le pidió a Trevor que le hiciera esa promesa, no temía que lo volvieran a golpear.

Lo que era bueno. Le gustaba que pudiera pararse frente a al menos un vampiro sin tener que preocuparse por eso.

—Me parece muy interesante.

—¿Qué? —Las repentinas palabras de Ludwick sacaron a Trevor de sus pensamientos. —¿Qué te parece interesante?

Ludwick no dejaba de sonreír, como si pensara que todo era gracioso.

—De todas las cosas que pudo haberte hecho prometer para él, no te hizo prometer que no me dejarías alimentarme de nuevo.

Ludwick apartó la vista de él, como si necesitara pensar en eso.

—Quizás asumió que no querría volver a hacerlo, o fue un hecho que no me dejaste. En todo caso, siempre podrías mantener eso sobre la cabeza del viejo bastardo. Haz que te pague aún más para que te arrebate esa promesa. Lo prometo, no me enojaría si hicieras ese tipo de voto.

—Oh, wow, ¿en serio? —La felicidad que sintió Trevor ante la idea se desvaneció. —¿Es mi sangre fea al gusto o algo así?

Ludwick se echó a reír.

—No, en absoluto, fue extrañamente dulce, pero por mucho que me gustaría beberla, no pareces ser el tipo que querría correr el riesgo de ser un vampiro. Cuanto más tomo de ti demasiado pronto, mayor es el riesgo.

Trevor asintió.

—Sí, hay eso.

Ludwick inclinó la cabeza.

107



01/2019





—Honestamente, nunca se te ocurrió que podrías ganar mucho más de mi familia, ¿verdad?

—¿Debería haberlo hecho? —Trevor trató de averiguar si esto lo hacía estúpido ante los ojos del otro hombre.

Ludwick negó con la cabeza.

—No lo sé, pero hay muchos otros que pasarían horas y horas pensando en formas de ordeñar hasta la última gota. Mi padre te ofrece dos millones para que actúes como mi consorte, y tú te lo tomas sin siquiera negociar el precio.

Eso picó mucho, escuchar que podría haberlo negociado.

—Luego te ofrece la oportunidad de ganar más al hablarme bien sobre la Ton, y una vez más, no negocias el precio.

Otro clavo clavado en su corazón.

—Y luego estás aquí y debo creer que nunca se te ocurrió que podrías sacar otro millón al menos del viejo al firmar un contrato que declara que no me dejarías alimentarme.

—¿Hay algo más que deba saber? —Trevor estaba dividido entre estar emocionado por recibir tanto dinero y vergüenza por ser tan estúpido con todo esto.

—Deberías haber pedido un porcentaje por adelantado, no reembolsable en el caso de que intente no pagarte el resto.

Trevor gimió.

Ludwick se echó a reír.

—Esto es realmente tan doloroso para ti?

Trevor asintió.

—¿Ese piano de salón que tienes?

—¿Sí?

—Déjalo caer sobre mi cabeza desde diez pisos y no dolería tanto como esto.

108



01/2019







Ludwick rió a carcajadas. No una risita, no algo que sonara para la sociedad educada. No.

Sonaba como una risa real, como algo reservado solo para él o para aquellos más cercanos a él.

Quienquiera que sean ellos.

Trevor observó cómo el príncipe echaba la cabeza hacia atrás, riendo tan poderosamente que sus colmillos saltaron.

Hizo de él una figura tan llamativa. Trevor no podía apartar la vista de él cuando esos ojos rojos se fundieron de nuevo en su sombra pálida regular, que de repente era todo menos regular.

Ludwick pareció mirarlo realmente, y luego extendió las manos y tomó las dos mejillas de Trevor antes de inclinarse para besarlo.

Trevor se tensó al tocar esos fríos labios contra los suyos. No podía mover su cuerpo, y sabía que había muchos ojos sobre él en este momento, observando todo lo que hacía.

Ludwick se echó hacia atrás, y casi parecía un poco triste, pero eso no podía estar bien.

—No quieres que te bese.

Trevor negó con la cabeza rápidamente.

—No, Jesús. Me encanta cuando me besas.

—¿Lo hace?

Trevor no quería alimentar el ego de un príncipe más de lo que necesitaba, por lo que siguió adelante.

—Quiero decir que eres un buen besador, pero esta es la primera vez... nunca me has besado en público antes.

—No hay nadie a nuestro alrededor.

—Sabes a lo que me refiero. No podemos verlos, pero hay gente mirando.

109



01/2019





Si eran guardias escondidos o la seguridad en el otro extremo de las distintas cámaras, había tantos ojos en ellos que Trevor no sabía si debería estar besando a Ludwick aquí mismo.

Demonios, cualquier cosa filmada podría ser algo para regresar al rey.

Ludwick tomó a Trevor por la barbilla.

—Si voy a tenerte como mi consorte, debería actuar como si fueras mi amante apropiado. ¿Es eso algo tan malo?

—Pero no es real.

Ludwick asintió.

—¿Y si fuera real? ¿Al menos para nosotros? Por el tiempo que tenemos? ¿Por qué no dejar que sea real por tan poco tiempo?

Trevor escuchó, y el tiempo se detuvo. Todo quedó en silencio con la excepción de la voz de Ludwick.

—No te haré ninguna promesa, y tú no me harás ninguna a mí, hasta el final de tu estancia, me gustaría saber más de ti. Quiero que seas mi amante. Un verdadero amante. No porque te estoy jodiendo o porque la Ton cree que necesitaba sacar mi mal comportamiento de mi sistema.

—Pero... pero ¿por qué?

¿Por qué yo? Era lo que quería preguntar.

¿Por qué él cuando había literalmente tantos otros en el mundo que eran socialmente dignos de Ludwick? Quienes se veían mejor, mejores en la cama, y simplemente *mejores*.

—Porque me haces sonreír. Me haces reír, y- —Ludwick se inclinó para acercarse, —odias las tonterías tanto como yo.

La forma en que Ludwick lo miró... atrajo a Trevor, y hasta que terminaran y esto llegó a su fin... ¿por qué diablos no?

110



01/2019







—Todavía no seremos amantes de verdad. Los novios no suelen saber que habrá una ruptura al final, pero... me gusta la idea. Al menos podríamos ser amigos.

—¿Amigos con beneficios?

—Creo que eso ya estaba establecido.

—Bueno, entonces... —Ludwick se inclinó de nuevo, su boca presionando suavemente contra la de Trevor. —¿Por qué tú y yo no encontramos un lugar para ser *amigables* antes de que le diga a mi padre real que se vaya a la mierda?

Eso sonaba tan bien que las rodillas de Trevor temblaron cuando Ludwick lo besó otra vez, su mano se deslizó hacia la entrepierna de Trevor.

Sí, el rey estaba un poco loco si pensaba que Trevor podía convencer a Ludwick de cualquier cosa. No cuando Ludwick ya tenía sus manos en la polla de Trevor donde cualquiera podía verlos.

Independientemente de a dónde fue esto, mientras Trevor envolvía sus brazos alrededor del cuello del hombre, sabía que sería un mes loco.

111



01/2019

**CONTINUARÁ...**



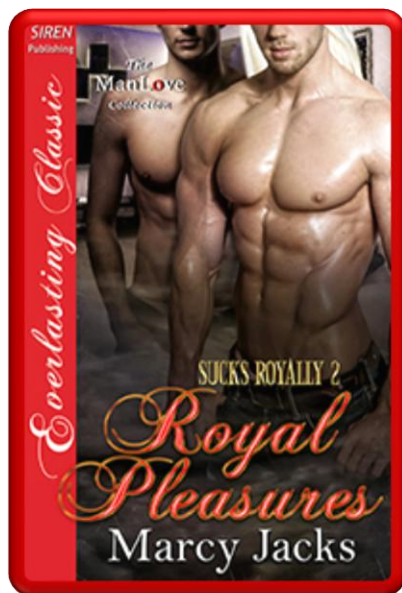


# CHUPA MAGNIFICAMENTE

112



01/2019







## SOBRE EL AUTOR

**Marcy Jacks** vive y trabaja en Ontario, Canadá, donde está viviendo con fervor la vida del escritor al escribir sobre un montón de chicos magníficos. A ella le encanta escuchar a los lectores y se puede llegar a ella en [authormarcyjacks@gmail.com](mailto:authormarcyjacks@gmail.com)

113



01/2019





CHUPA MAGNIFICAMENTE 01

*Consorte del  
Príncipe  
Vampiro*

Marcy Jacks

Traducción, Corrección, Diseño y Edición

IPHI

Lectura Final

CRISS

EPUB

MARA



**NO  
FACEBOOK  
ni ninguna  
red social**

*Es de fans para fans y no recibimos ninguna compensación  
económica por las traducciones que realizamos.*

*Espero que les guste.*

*Y no olviden comprar a los autores, sin ellos no  
podríamos disfrutar de estas maravillosas historias*

01/2019

